



Año 2
Nº 9 SEP 2019



OCEANUM



OCEANUM

Revista literaria independiente

**Año 2, nº 9,
septiembre 2019**

Editada en Gijón (Asturias) por
Miguel A. Pérez García
revista@revistaoceanum.com

Dirección:

Miguel A. Pérez
Miguel@revistaoceanum.com

Comité editorial:

Pravia Arango
Javier Dámaso
Miguel Quintana Viejo

Corrección de textos:

Andrea Melamud

Portada y contraportada:

Galeón, MAP

Página web:

www.revistaoceanum.com
Sara@revistaoceanum.com

Subscripciones:

suscripcion@revistaoceanum.com

ISSN 2605-4094

contenidos

3 Editorial

4 Dentro de una botella

Intersticios
Échese unas risas con Niccolò Ammaniti

Pravia Arango
Pravia Arango

10 Estelas en la mar

Carolina María de Jesús. Poemas

Javier Dámaso
Luz Cassino

16 Espuma de mar

Concursos literarios
Un toque literario: crucigrama
El mercado del libro en España

Goyo

28 ¡Tierra a la vista!

Escombros y cenizas
Guatemala y la redistribución social

Miguel A. Pérez
Isaías Covarrubias

42 Otros mares

Nueche de lluvia

Alfredo Garay

43 El grumete

La sonata del pirata

Fátima Zahara

44 Motín a bordo

Sin corazón, sin alma
No te rindas

Carlos Roncero
Aida Sandoval

49 Nuevos horizontes

Achi y Óscar
Hyde

Marta Marco
Rubenski Pereira

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio de los contenidos de la presente publicación sin los permisos expresos de la revista y de los autores correspondientes.



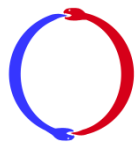
La primera vez que creí saber lo que duraba un año ocurrió cuando descubrí el calendario con los guarismos invariables de 1967. Para alguien que desconocía su extensión por falta de experiencia y que nunca había reparado en el transcurso del tiempo, aquel año fue la eternidad, lo único que había conocido y, hasta donde llegaban las hojas del calendario, lo único que existía en el horizonte. Luego, 1968 me enseñaría que estaba equivocado.

El último ha sido muy breve, así que el tiempo sigue dictando su lección para demostrar que cualquier percepción humana sobre él no deja de ser más que un error de apreciación o un exceso de arrogancia. No me refiero a 2019 —aún le queda vida— sino el periodo desde el primer número de *Oceanum*, un 17 de septiembre de 2018, hasta esta entrega, trescientos sesenta y cuatro días, un tiempo que ha corrido muy deprisa, acaso demasiado, como si viajara empujado por un vendaval en la cresta de una ola, casi sin tiempo para contemplar el paisaje marino. No había acabado de subir un número a la *web* y ya había que pensar en el siguiente, en las secciones que tendría, en quiénes escribirían, en poner las fotos y los gráficos, en preparar una entrevista, en hacer las fotos y las ilustraciones, en corregir todo ese material, en maquetarlo, en hacer la portada, un archivo que llega mal, otro que se traspapela... porque si los años corren, los meses aún son más rápidos.

“Un número cada mes es mucho”. Al principio lo escuchaba a menudo; ahora, menos, quizá acostumbrados a que la revista acudiese puntual a su cita del tercer lunes de cada mes. A veces con alguna errata —rogamos que nos perdonen por ello—, otras con menos enjundia de lo que nos hubiera gustado, pero siempre con el orgullo de haberlo conseguido, un logro, en cualquier caso, del que es único culpable el trabajo de cuantos están en este barco, algunos con su firma explícita y otros, en la sombra, haciendo posible con su esfuerzo que consiguiéramos salir. Y lo mejor de todo es que la tripulación continúa en la boga.

Espero que este año que ahora comienza para *Oceanum* transcurra tan raudo como el anterior. O más. ¡Larguemos las velas!

Miguel A. Pérez



Intersticios

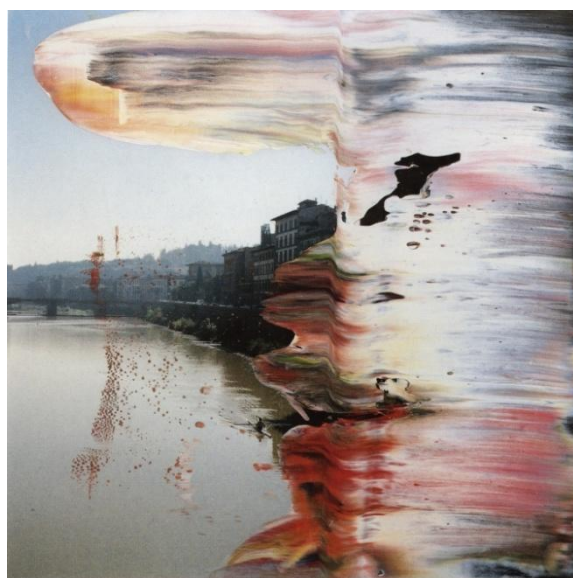


Pravia Arango

Silbo y miro por la venta mientras dejo un espacio en blanco para que valoren el caso:

(valoren)

En “Mirar”, Hustvedt nos pone en contacto con artistas, en su mayoría contemporáneos, reflexiona ante sus obras como espectadora del arte que contempla y nos hace pensar a nosotros como lectores del análisis que efectúa, en un juego de espejos bastante interesante.



Florenzia, fotografía y pintura de Gerhard Richter (2000).

“**M**irar”, tercera parte del libro *Vivir, pensar, mirar*. De Siri Hustvedt. Norteamericana. Premio Princesa de Asturias de las Letras 2019. Rubia. Migrañosa. Una hija. ¿No se dan cuenta? Sí, hombre, la mujer de Paul Auster. Ahora, sí, ¿eh?, ¿ese machismo!

¿Cómo se puede tener la desfachatez, se preguntarán, de comentar un trozo de libro como si fuese un pedazo de tarta o cuarto y mitad de filetes de ternera?

Pues no. No ha habido ni falta de tiempo ni pereza ni indisposición transitoria. Nada.

Lo valiosísimo de este puñado de ensayos está en la elección de artistas que se mueven en zonas de transición, en lo que es uno y lo otro, y, por tanto, un auténtico vivero de innovación. Aquí están, entre otros, Gerhard



Richter, que mezcla fotografía y pintura. Annette Messager, que saca brillo artístico a elementos de uso cotidiano.



Fotograma del video de *Motion-emotion* de Annette Messager (Palais de Tokyo, 2012). Para ver el vídeo [pulse aquí](#).

Margaret Bowland, pintora de confrontaciones, artista con el lienzo y los pinceles al servicio de las restricciones raciales y sexuales, que nos desvela la paradoja de que una mentira mil veces dicha se convierte en verdad: no está todo tan superado en temas de raza y sexo, incluso en la élite intelectual.



Someone to watch over me, técnica mixta sobre papel de Margaret Bowland (2011). Jerald Melberg Gallery (Charlotte).



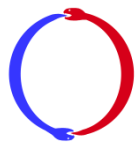
Un retrato hecho por Margaret Bowland en 2013. Driscoll Babcock Galleries (New York).

Richard Allen Morris se mueve en el paradigma colectivo/individual; esto es, explora el inmenso caudal artístico que ha recibido por tradición cultural y de ahí saquea, configura, revisa y se anticipa en beneficio propio. Kiki Smith, usuaria de parejas de antónimos interior/exterior, humano/animal, provocadora también de sensaciones duales en el espectador ansiedad/tranquilidad, tristeza/risa, lástima/empatía, ¡curiosa pareja! pero lo connoto así.



Rapture, de Kiki Smith (2001).

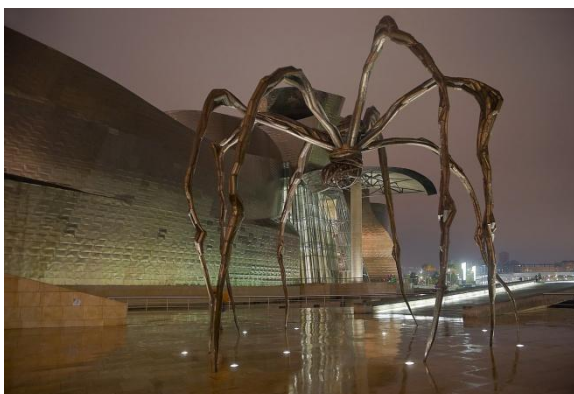
Dejo para el final de los aciertos un par de nombres que me interesan mucho desde el punto de vista de la lengua, al fin y al cabo, la materia prima de los que andamos por aquí. El primer caso es el pintor italiano Giorgio Morandi. Son conocidas sus naturalezas muertas o bodegones donde el artista pretende eliminar la carga de los signos lingüísticos de palabras como plato, jarra, botella y quiere en sus lienzos dejarlos reducidos a una suma abstracta de espacio + luz + color + formas. Nada de lastre lingüístico. Fuera. “Desustantivación” total del objeto; o sea, abstracción. Y de ahí, a la afirmación de que no hay nada más abstracto que la realidad no queda un paso. El segundo caso también pretende poner de manifiesto ante el espectador el lastre cultural. También fuera. Conviene



“desleer”, olvidar el trauma infantil de Louise Bourgeois al descubrir que su padre era amante de la niñera; eso dificulta la potencia emocional que genera en el espectador la visión de las famosas arañas de “Mujer Araña”; en ocasiones el saber ocupa lugar, tiempo y entorpece.



Naturaleza muerta, óleo sobre lienzo de Giorgio Morandi (1943). Museos vaticanos.



Mamá, de Louis Bourgeois, en el exterior del Museo Guggenheim de Bilbao. Fotografía de Didier Descouens.

Hasta aquí mi luna de miel con Siri Hustvedt en “Mirar”. A partir de ahora empieza el desacuerdo sobre quién usó el baño primero. En “Notas sobre el hecho de ver”, a modo de decálogo, presenta treinta y tres ítems. Pues bien, el nº 6 dice lo siguiente:

No nos volvemos insensibles ante las horribles fotografías de la muerte y del sufrimiento (p. 244).

No lo comparto. Hay una capacidad increíble del ser humano para adaptarse; pensemos en fotos de campañas institucionales (contra accidentes de tráfico) o de oenegés (contra el hambre). No. Aquí apporto como argumento de autoridad el libro de Susan Sontag *Ante el dolor de los demás*, donde la autora reflexiona sobre cómo nos afecta la contemplación de fotografías de muerte y sufrimiento. Sontag habla de la indiferencia o apatía que pueden provocar estas imágenes muchas veces repetidas. Incluso cita o menciona otros sentimientos como complacencia morbosa o miedo. La señora Sontag, y hablo de memoria, pretende con este libro sobre fotografías sin fotografías recordarnos que eso es lo que algunos humanos se atreven a hacer e incluso se ofrecen a hacer porque están convencidos de que es justo.



Madonna col Bambino, obra en témpera y oro de Duccio di Bounisegna (hacia 1300).

Otro pero. He hecho caso a la señora Hustvedt y me he liberado de mi lastre cultural (escaso, muy escaso, apenas unos

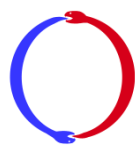


gramos) para ver la reproducción digital y en papel de la *Madonna con el Niño*, de Duccio di Bounisegna. Resultado: la potencia emocional que me transmite se ha quedado en la nube o en el árbol que dio lugar al maravilloso papel satinado. No logro captar el símbolo de amor materno-filial presente en las miradas de la Virgen y el Niño. Y lo que es más grave, como espectadora, no me humanizo ante la presencia humana, idea que ya había leído en Fernando Savater al analizar el papel de Viernes en la vida de Robinson Crusoe.

Con un sospechoso alargamiento de orejas, corro a urgencias; a ver si me atienden antes de entrar en fase rebuzno.

Definición de belleza para tomar nota:

(La belleza) es una respuesta a lo que vemos y, en parte, puede ser una atracción genéticamente programada hacia la simetría, la luz y el color (p. 304).



Échese unas risas con Niccolò Ammaniti



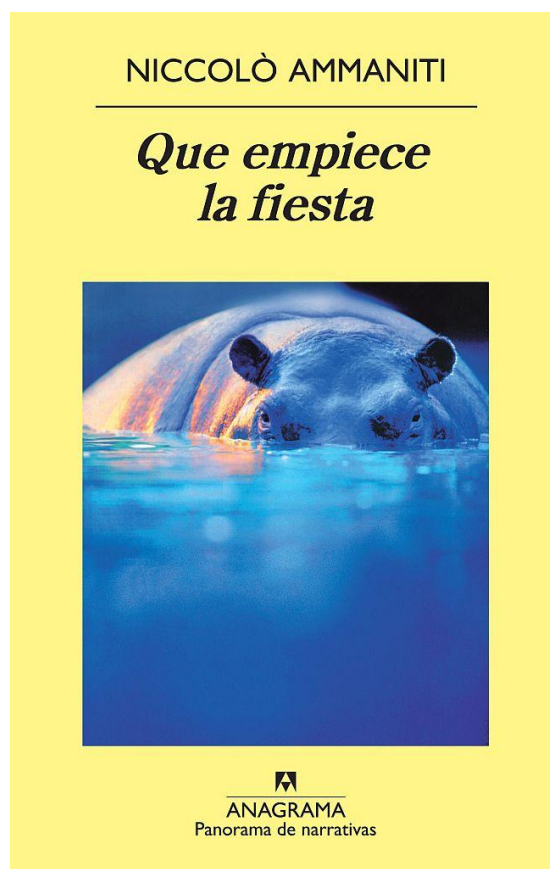
Pravia Arango

común unas catacumbas de los primeros cristianos, con un fiestón de lo más granado de la *jet set* italiana, una cacería del zorro, una secta satánica, la historia del barón de Coubertin, y todo aderezado con pasta a la amatriciana y amenizado por el pinchadiscos Sandro? Pues así, a bote pronto, parece que tienen tanto que ver como la velocidad con el tocino. Pero Ammaniti da otra vuelta de tuerca, rasca la superficie y concluye que, tal vez, la velocidad y el tocino son la pareja perfecta para reflejar la parte ridícula, cómica y absurda de la realidad cotidiana, en este caso, de Italia.

Hay quien habla del sentido del humor como del séptimo sentido y no le falta razón. Es más, humor y verano mezclan bien porque la estación invita a la sonrisa y a la carcajada (esa vulgaridad según las mentes doctas). Bueno, dejémoslo en risa que es un sustantivo menos connotado peyorativamente. ¡Jopetas!, dejo el palabreo y me pongo precisa, concisa y “hética”.

Que empiece la fiesta, de Niccolò Ammaniti, es la novela de humor recomendada en este número. El magnífico escritor Rafael Chirbes, el autor de *Los viejos amigos* y *Crematorio*, la sugirió en una conferencia a la que asistí. Es desternillante, comentó Chirbes y, desde mi punto de vista, acertó de pleno.

En *Que empiece la fiesta*, Ammaniti mezcla elementos muy dispares y consigue un producto original, hilarante, fresco y de actualidad. Opinen ustedes. ¿Qué tienen en



Portada de la edición de Anagrama de la obra *Que empiece la fiesta* (*Che la festa cominci*, 2009) de Niccolò Ammaniti.



Ammaniti, pues, sigue la onda del francés Rabelais, del irlandés Swift y del español Quevedo, y construye en *Que empiece la fiesta* un mundo paralelo y fantástico. Con sus gafas de deformar deja al lector ante un panorama donde deberá trasponer el imaginario “cavalliere Salvatore Chiatti” al real “cavalliere” italiano amigo de fiestas que todos conocemos.

Se presenta “il Cavalliere”:

“La pantalla plana que había en el respaldo de la butaca de delante se encendió y apareció la carota de Salvatore Chiatti.

—¡Huy!, si es igual que Minos —dijo Simona llevándose la mano a la boca.

Fabrizio quedó asombrado. No creía que la actriz estuviera tan versada en mitología griega.

—¿Minos?

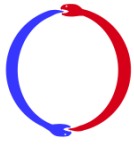
—Sí, el carlino de Diego Malara, mi peluquero, ¡igualito!

No se equivocaba la actriz: el constructor campano tenía un parecido pasmoso con el pequeño meloso: ojos saltones, nariz pequeña y chata, cabeza redonda, cuello corto y hombros anchos. Y, a excepción de un poco de pelo cano que le quedaba sobre las menudas orejas, estaba completamente calvo” (págs. 144-145).

A reírse, que es saludable, humano y señal de inteligencia. Nada de caretos pálidos, estreñidos, absortos en temas densos; quéde-se eso para otra estación. Es tiempo de verano: vacaciones, ropa ligera y buen rollito.



El escritor italiano Niccolò Ammaniti en la 12 FERIA Internacional Moscovita del Libro Intelectual, Non-Fiction 2010 (fotografía de Rodrigo Fernández).



Carolina María de Jesús

Poemas



Javier Dámaso

Luz Cassino



Texto de Luz Cassino y poemas de
Carolina María de Jesús, traducidos por
Javier Dámaso.

Carolina María de Jesús (Sacramento,
Minas de Gerais, Brasil, 1914 – Sao
Paulo, Brasil, 1977).

Poeta, negra, pobre, madre soltera de tres
niños, campesina, cronista.

Asistió solo dos años a la escuela y aprendió
a leer y a escribir. Desde muy pequeña
recolectaba cartones y papel para vender y

mantener a su familia. Así encontró un
cuaderno y comenzó un diario que años más
tarde se convertiría en el libro *Quarto de
Despejo* (*Cuarto de desecho*). Escribió
durante toda su vida, relatos, poemas,
crónicas y diarios, retratando a las personas
de la favela donde residía.

Un periodista que fue a realizar un reportaje
la descubrió y descubrió sus escritos (unos
veinte cuadernos manuscritos) que en poco
tiempo fueron publicados con su ayuda. La
tirada inicial de diez mil ejemplares se agotó
en una semana.

Aquella niña negra que leía libros que
encontraba en la basura se volvió tema de
reportaje en revistas alrededor del
mundo: *Le Monde*, *Paris Match*, *Time*, *Life*,
entre otras; fue traducida al inglés, francés,
español, alemán y otros nueve idiomas. Se
estima que ya han sido editados más de un
millón de ejemplares de sus obras.

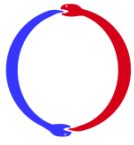
Después de *Quarto de despejo* (1960) se
publican *Casa de alvenaria* (1961)
y *Provérbios* (1963). De manera póstuma,
Pedaços da fome (1982) y, primero en
francés, *Journal de Bitita*, en 1982, y cuatro
años después, en Brasil, *Diário de Biti-
ta* (1986; *Bitita's Diary*).

La obra de Carolina María de Jesús ha
despertado interés en gran medida por su
carácter sociológico: se trata de una nueva
figura en el campo social.

Ella tiene la doble formación de la literatura
que encontró en la basura y de las voces que
supo apprehender en las calles y en la favela.



ESTELAS EN LA MAR



Poeta, em que medita?
Por que vives triste assim?
É que eu a acho bonita
E você não gosta de mim.

Poeta, tua alma é nobre
És triste, o que o desgosta?
Amo-a. Mas sou tão pobre
E dos pobres ninguém gosta.

Poeta, fita o espaço
E deixa de meditar.
É que... eu quero um abraço
E você persiste em negar.

Poeta, está triste eu vejo
Por que cisma tanto assim?
Queria apenas um beijo
Não deu, não gosta de mim.

Poeta!
Não queixas suas aflições
Aos que vivem em ricas vivendas
Não lhe darão atenções
Sofrimentos, para eles, são lendas.

Carolina Maria de Jesus, em *Antologia pessoal*. (Organização José Carlos Sebe Bom Meihy). Editora UFRJ, Rio de Janeiro, 1996.

¿Poeta, qué es lo que medita?
Triste. ¿Por qué vive así?
Yo que me encuentro bonita
Sé que no le gusto. ¿O sí?

Poeta, su alma es buena.
Triste está, ¿qué le disgusta?
La amo, pero hasta dar pena
soy pobre. Y uno así a nadie gusta.

Poeta, mira el espacio
Y deja ya de meditar
Que lo que quiero es un abrazo
Y sigues sin aceptar.

Poeta, triste está y lo veo.
¿Por qué tanto pensar?
Solo quería un beso,
¡Y nada! Que no le debo gustar.

¡Poeta!
No muestre sus aflicciones
A los de fastuosas viviendas
Pues no le darán atenciones,
Los pesares los ven como leyendas.



Quarto de despejo

Quando infiltrei na literatura
Sonhava so com a ventura
Minhalma estava chêia de hianto
Eu nao previa o pranto. Ao publicar o
Quarto de Despejo
Concretisava assim o meu desejo.
Que vida. Que alegria.
E agora... Casa de alvenaria.
Outro livro que vae circular
As tristêsas vão duplicar.
Os que pedem para eu auxiliar
A concretisar os teus desejos
Penso: eu devia publicar...
– o ‘Quarto de Despejo’.

No início vêio admiracão
O meu nome circulou a Nação.
Surgiu uma escritora favelada.
Chama: Carolina Maria de Jesus.
E as obras que ela produz

Deixou a humanidade habismada
No início eu fiquei confusa.
Parece que estava oclusa
Num estôjo de marfim.
Eu era solicitada
Era bajulada.
Como um querubim.

Depôis começaram a me invejar.
Dizia: você, deve dar
Os teus bens, para um assilo
Os que assim me falava
Não pensava.
Nos meus filhos.

As damas da alta sociedade.
Dizia: praticae a caridade.
Doando aos pobres agasalhos.
Mas o dinheiro da alta sociedade
Não é destinado a caridade
É para os prados, e os baralhos

Cuarto de desechos

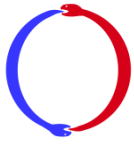
Cuando me colé en la literatura
Sólo soñé con la ventura.
Mas mi alma se llenó de llanto
Yo nunca pensé que tanto.
Publiqué “Cuarto de desechos”
y colmé los profundos deseos de mi pecho.
Qué vida. Qué alegría.
Ahora viene... “Casa de albañilería”.
Otro libro que va a circular
Y las tristezas se van a duplicar.
Los que ayuda me buscan reclamar
Para realizar los deseos de tu pecho.
Pienso: yo debía publicar...
“Cuarto de desechos”.

Al comienzo vi admiración
Mi nombre circuló por toda la nación.
Surgió una escritora arrabalera
Se llamaba: Carolina María de Jesús
Y con ella las obras que escribiera.

Dejó a la humanidad habituada
Yo al principio quedé confusa
Parecía estar inclusa
En un estuche de marfil.
Yo era reclamada.
Estaba siendo halagada
Como un querubín.

Vino la envidia después
Dijeron: “a entregar pues
Tus bienes a un hospicio”.
Los que así hablaban
Ni siquiera pensaban
En el porvenir de mis hijos.

Las damas de la alta sociedad
Decían: practica la caridad
Dona a los pobres tus cosas
Pero el dinero de la alta sociedad
No se destina a la caridad
Es para las fincas y la Bolsa.



E assim, eu fui desiludindo
O meu ideal regridindo
Igual um corpo envelhecendo.
Fui enrugando, enrugando...
Petalas de rosa, murchando, murchando
E... estou morrendo!

Na campa silente e fria
Hei de repousar um dia...
Não levo nenhuma ilusão
Porque a escritora favelada
Foi rosa despetalada.
Quantos espinhos em meu coração.
Dizem que sou ambiciosa
Que não sou caridosa.
Incluíram-me entre os usurários
Porque não critica os industriaes
Que tratam como animaes.
Os operários...

Carolina Maria de Jesus, em *Quarto de despejo*, 1960.

Muitas fugiam ao me ver...

Muitas fugiam ao me ver
Pensando que eu não percebia
Outras pediam pra ler
Os versos que eu escrevia

Era papel que eu catava
Para custear o meu viver
e no lixo eu encontrava livros para ler.
Quantas coisas eu quiz fazer
Fui tolhida pelo preconceito
Se eu extinguir quero renascer
num país que predomina o preto

Adeus! Adeus, eu vou morrer!
E deixo esses versos ao meu país
Se é que temos o direito de renascer
Quero um lugar, onde o preto é feliz.

Carolina Maria de Jesus, em *Meu estranho diário*, pp. 151-153. Xamã, São Paulo, 1996

Y así, me desilusioné
Mi ideal se tornaba
Como un cuerpo envejeciendo
Se fue arrugando, arrugando...
Pétalos de rosa marchitando, marchitando...
Y yo... ¡me estaba muriendo!

En la tumba silenciosa y fría
He de reposar un día...
No llevo ninguna ilusión
Porque la escritora favelada
Fue una rosa despojada.
Cuántas espinas en mi corazón.
Dicen que soy ambiciosa
Y que no soy generosa
Me incluyen entre los usureros
Porque no critico a los industriales
Que tratan como animales...
¡A los obreros!

Muchas huían al verme

Muchas huían al verme
Pensando que no me enteraba
Otras pedían leerme
Los versos que rotulaba.

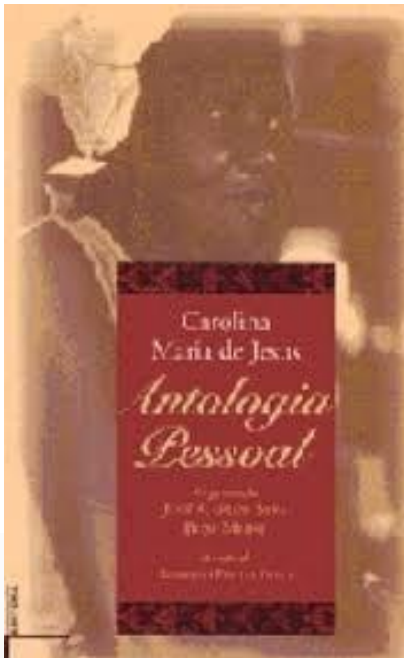
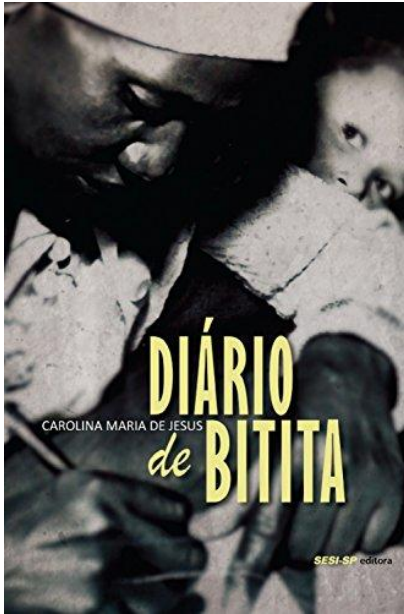
Yo el papel lo recogía
para costear mi existir
y en la basura los libros para seguir.
Cuántas cosas quise urdir.
Del rechazo no me alegro.
Si me muero quiero revivir
allí donde mande el negro.

Adiós, adiós, voy a morir.
Estos versos son a mi país.
Sé que tenemos derecho a revivir.
Quiero un lugar donde el negro sea feliz.

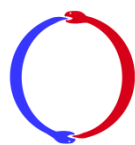


“Não digam que fui rebotalho,
que vivi à margem da vida.
Digam que eu procurava trabalho,
mas fui sempre preterida.
Digam ao povo brasileiro
que meu sonho era ser escritora,
mas eu não tinha dinheiro
para pagar uma editora”.

“No digan que me golpearon bajo
que viví al margen de la vida.
Digam que busqué trabajo
y fui siempre preterida.
Digam al pueblo brasileiro
que mi sueño era ser escritora,
pero no tenía dinero
para pagar a una editora”.



ESTELAS EN LA MAR



Premios y concursos literarios

Los datos de los concursos que se presentan en las tablas de esta sección corresponden a un resumen de las bases y tienen valor estrictamente informativo.

Para conocer en detalle las condiciones específicas de cada uno de ellos es imprescindible acudir a la información oficial de la entidad convocante.

Novela

Convocatorias de novela en castellano que se cierran en octubre de 2019				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Casa de las Américas 2020 ²	≤ 500	30	Casa de las Américas (Cuba)	2.700 ¹
Biblioteca Breve	≥ 150	30	Editorial Seix Barral (España)	30.000
Internacional de narrativa Marta de Mont Marçal 2020 ³	200 a 300	31	Empresa Mont Marçal (España)	3.000
Segundo certamen nacional de novela corta (Nouvelle) "Roger De Conynck"	50 a 70	31	Centro Cultural Roger de Conynck y la Alianza por la Lengua Francesa de la Paz (México)	2.780 ¹

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

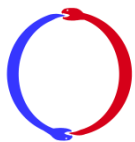
²Los participantes tienen restricciones por edad, nacionalidad o país de residencia.

³Solo pueden participar mujeres.



Convocatorias de relato y cuento que se cierran en octubre de 2019

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Certamen literario Centro Buralés de Bilbao	8 a 24	1	Centro Buralés de Bilbao (España)	700, 400, 200
Internacional de cuentos <i>on-line</i> "Oscar Wilde"	≤ 2.000 palabras	1	Ediciones Adalba y red social Boukker (Canadá)	450, 270, 180, 90, 90 ¹
Cuentos Villa de Errenteria 2019	3 a 8	1	Ayuntamiento de Errenteria (España)	950, 400, 210
Literarios de bertso, narrativa y poesía Iparragirre Saria 2019 ³	6 a 12	4	Ayuntamientos de Urretxu y Zumarraga (España)	650
Microrelatos "Vasco Díaz Tanco"	≤ 5	4	Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra (España)	300, 100
Certamen internacional de microrrelatos "Cardenal Mendoza"	≤ 150 palabras	6	Bodegas Sánchez Romate Hnos. (España)	1.000, 700, 600
Relato corto Casa de León 2019	2 a 6	10	Casa de León en La Coruña (España)	300
Relato corto de terror del Festival de Animas	1 a 4	10	Organización del Festival de las Ánimas de Soria (España)	300
Cuentos "Noble Villa de Portugalete" ^{2,3}	≤ 15	11	Ayuntamiento de Portugalete (España)	1.500, 1.000, 600, 250
Certamen literario "Leopoldo Lasala"	≤ 10	11	Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza (España)	500
Prosa Los Molinos 2019	≤ 8	15	Ayuntamiento de Los Molinos (España)	250
Relato breve "Te lo cuento en el Aire"	2.400 a 2.500 palabras	15	Fundación ENAIRE (España)	1.000, 700
Certamen literario de la Sierra de Albarracín	5 a 10	18	Comarca de la Sierra de Albarracín (España)	300, 200
Certamen literario Alberto Magno de ciencia ficción 2019 ³	15.000 a 25.000 palabras	18	Facultad de Ciencia y Tecnología - Universidad del País Vasco (España)	2.000, 1.000
Carolina Planells contra la violencia de género de narrativa corta ⁴	≤ 15	18	Ayuntamiento de Paiporta (España)	600
Certamen literario sobre igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres	≤ 25	21	Ayuntamiento de San Fernando (España)	1.000, 600
Microrrelatos de la red de cuidados paliativos de Andalucía REDPAL ²	≤ 150 palabras	21	Red de Cuidados Paliativos de Andalucía (España)	200



Convocatorias de relato y cuento que se cierran en octubre de 2019 (continuación)				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Microrrelatos mineros Manuel Nevado Madrid 2019	≤ 40 líneas	23	Fundación Juan Muñiz Zapico (España)	300
Nacional de relatos "Sin adicciones" ²	5 a 8	25	Asociación Vida y Esperanza Libres de Adicciones Vela (España)	300
Certamen literario Club Mendoza de regatas 2019	≤ 2	26	Club Mendoza de Regatas (Argentina)	65, 60, 50 ¹
Microrrelatos Monte de Piedad "Carmen Alborch"	≤ 200 palabras	28	Fundación Montemadrid (España)	1.702, 800, 400
Juegos literarios nacionales universitarios 2019. Premio de cuento "Jesús Amaro Gamboa" ²	≤ 15	30	Universidad Autónoma de Yucatán (México)	1.400 ¹
Internacional del cuento en honor a Juan Carlos García Vera 2019	≤ 2.100 palabras	30	Casa Salvador Allende, Toronto, Canadá y la familia y amigos de Juan Carlos García Vera (Canadá)	690, 445, 200 ¹
Certamen internacional de las artes y las letras de montaña Cuentamontes. Relato 2019. Premio Anastasio Higuera Sanz (Wili)	6 a 12	30	Cuentamontes (España)	300, 100
Certamen de relatos de la Fundación pintor Julio Visconti	15 a 20	30	Fundación Pintor Julio Visconti (España)	600
Internacional de relato corto "Encarna León"	8 a 15	31	Consejería de Educación, Juventud y Deporte, Viceconsejería de la Mujer y Juventud de la Ciudad Autónoma de Melilla (España)	6.000, 1.000, 1.000
Certamen nacional de relato breve Ayuntamiento de La Carolina 2019 ²	15 a 30	31	Ayuntamiento de La Carolina (España)	3.000
Certamen nacional de microrrelato por whatsapp Ayuntamiento de La Carolina 2019 ²	3 minutos de audio	31	Ayuntamiento de La Carolina (España)	500
Argaya para jóvenes creadores provincia de Valladolid 2019 ²	6 a 12	31	Diputación provincial de Valladolid (España)	1.100
Tomàs De Mattos 2019 ²	≤ 12	31	Dirección de Juventud de la Intendencia de Tacuarembó (Uruguay)	180 ¹
Internacional de cuento y ensayo "La chalina roja" en homenaje al educador y escritor peruano Prof. Danilo Sánchez Lihón	3 a 5	31	Área de Cultura de la Asociación de Escritores y Artistas del Orbe (Perú)	90 ¹



Convocatorias de relato y cuento que se cierran en octubre de 2019 (continuación)

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
Casino Obrero Ateneo Cultural Béjar	4 a 12	31	Ateneo Casino Obrero de Béjar (España)	500, 200
Relatos breves Asociación Casa de Jaén	3 a 7	31	Asociación Casa de Jaén en Córdoba (España)	500, 300, 200
Cuéntanos tu Cuento ²	3 a 5	31	Municipalidad de Chimbarongo (Chile)	190, 125, 95
Narrativa "Ciudad de la Cruz" - Premio Albacara 2019	8 a 15	31	Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz (España)	1.500

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.

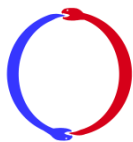
³Se admiten trabajos en castellano y eusquera.

⁴Se admiten trabajos en castellano y valenciano.

Poesía

Convocatorias de poesía que se cierran en octubre de 2019

Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Bienal de poesía "Asociación de escritores de la provincia de Castellón"	500 a 1.000	1	Asociación de escritores de la provincia de Castellón (España)	1500, 500
Sociedad argentina de escritores y narradores orales de Río Cuarto	≥ 500	1	Sociedad argentina de escritores y narradores orales de Río Cuarto (Argentina)	240 ¹
Literarios de bertso, narrativa y poesía Iparragirre Saria 2019 ³	≥ 200	4	Ayuntamientos de Urretxu y Zumarraga (España)	650
Bellas artes de poesía Aguascalientes 2020 ²	≥ 20 páginas	4	Secretaría de Cultura, el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura y el Gobierno del Estado de Aguascalientes (México)	23.000 ¹
Internacional de décima "La mejor décima del mundo" 2019	15 a 20 décimas	8	grupo Escuela holguinera de la décima, el Centro para la Promoción y Desarrollo de la Literatura Pedro Ortiz Domínguez y la Editorial Barajagua (Cuba)	140 ¹
Poesía Casa de León 2019	1 a 3 páginas	10	Casa de León en La Coruña (España)	300
Internacional de poesía "Ciudad de Mérida" 2019 ²	25 a 40 páginas	11	Ayuntamiento de Mérida (México)	2.300 ¹



Convocatorias de poesía que se cierran en octubre de 2019 (continuación)				
Premio	Versos	Día	Convoca	Cuantía [€]
Internacional de poesía Ciudad de Melilla 2019	≥ 750	14	Ciudad Autónoma de Melilla (España)	18.000
Mundial Fernando Rielo de poesía mística	600 a 1.300	15	Fundación Fernando Rielo (España)	7.000
Nacional de poesía Adelaida del Mármol ²	60 a 80 páginas	15	Centro para la Promoción y Desarrollo de la Literatura Pedro Ortiz Domínguez y el Centro Provincial del Libro y la Literatura de Holguín (Cuba)	140 ¹
Certamen de poesía "Poeta Amalio Gran"	≤ 2 páginas	15	Universidad de Alicante, Librería Papelicopy, y el portal "Amalio Gran" (España)	300
Poeta Francisco Sánchez Bautista	700 a 1.000	15	Asociación Cultural "Poeta Francisco Sánchez Bautista" (España)	3.000
Certamen de poesía Fermín Limorte	≤ 100	15	Ayuntamiento de Albaterra (España)	1.250, 750
Internacional de poesía "Antonio Oliver Belmás"	700 a 1.500	18	Concejalía de Cultura y la Universidad Popular del Ayuntamiento de Cartagena (España)	6.000
Nacional de poesía "Ramón López Velarde" 2019 ²	≥ 70 páginas	18	Universidad Autónoma de Zacatecas (México)	11.570 ¹
Poesía César Simón		18	Universidad de Valencia (España)	3.000
Certamen literario nacional Emilio Ballagas	50 a 80	21	Centro Provincial del Libro y la Literatura y el Centro de Promoción Literaria Gertrudis Gómez de Avellaneda de la provincia de Camagüey (Cuba)	110 ¹
Nacional de poesía José Gautier Benítez ²	100 a 300	25	Departamento de Desarrollo Cultural del Municipio Autónomo de Caguas (Estados Unidos)	900, 450, 220 ¹
Certamen literario club Mendoza de Regatas 2019	14 a 50 líneas	26	Club Mendoza de Regatas (Argentina)	65, 60, 50 ¹
Juegos literarios nacionales universitarios 2019. Premio de poesía "Rosario Castellanos" ²	≤ 20 páginas	30	Universidad Autónoma de Yucatán (México)	1.400 ¹
Certamen internacional de las artes y las letras de montaña Cuentamontes. Relato 2019. Premio Sacra Leal	6 a 12 páginas	30	Cuentamontes (España)	300, 100
Internacional de poesía "Rubén Darío 2019"	≥ 500	31	Instituto Nicaragüense de Cultura (Nicaragua)	4.530 ¹
Internacional "Jaime Gil de Biedma y Alba"	≤ 200	31	Ayuntamiento Nava de la Asunción (España)	2.000



Convocatorias de poesía que se cierran en octubre de 2019 (continuación)

Premio	Versos	Día	Convoca	Cuántía [€]
Certamen poético nacional "Exaltación al olivo" 2019		31	Agrupación Cultural "Amigos de Ahigal" (España)	600, 300, 150
Certamen poético 'Ángel Martínez Baigorri'	300 a 600	31	Ayuntamiento de Lodosa (España)	1.000
Tomàs de Mattos 2019 ²	≤ 6 páginas	31	Dirección de Juventud de la Intendencia de Tacuarembó (Uruguay)	180 ¹
Bienal nacional de literatura Gustavo Pereira 2019 ³	≤ 60 páginas	31	Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela y otros	82 ¹
Poesía mística "San Juan de la Cruz". Premio Albacara 2019	500 a 1.000	31	Ayuntamiento de Caravaca de la Cruz (España)	3.500

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.

³Se admiten trabajos en castellano y eusquera.

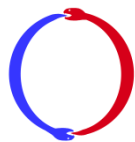
Dramaturgia

Convocatorias de teatro que se cierran en agosto de 2019

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuántía [€]
Casa de las Américas 2020 ³	≤ 500 páginas	30	Casa de las Américas (Cuba)	2.700 ¹
Teatro breve "Miguel Hernández" 2019 ²	≤ 10	30	Foro Social Orihuela (España)	200
Apacuana de dramaturgia nacional 2019 ²	45 a 60	31	Compañía Nacional de Teatro (Venezuela)	2.050 ¹

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.



Ensayo, crónica e investigación

Convocatorias de ensayo, crónica e investigación que se cierran en octubre de 2019				
Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía (€)
Internacional de investigación del flamenco "Ciudad de Jerez"	> 100	1	Ayuntamiento de Jerez de la Frontera y las Bodegas Williams & Humbert (España)	3.000
Certamen literario Centro burgalés de Bilbao	8 a 24	1	Centro burgalés de Bilbao (España)	700, 400, 200
Nacional de ensayo Leonor de Guzmán	100 a 150	4	Cátedra de Estudios de las Mujeres Leonor de Guzmán (España)	2.000
Investigación "Felipe Abad León" 2019	≥ 20	4	Ayuntamiento de Arnedo (España)	1.500
Certamen literario "Leopoldo Lasala"	≤ 10	11	Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza (España)	500
Lo mejor de nos	8.000 a 15.000 caracteres	13	La vida de nos y Banesco Banco Universal (Venezuela)	50 ¹
Comillas de historia, biografía y memorias 2020	≤ 200	15	Tusquets Editores (España)	12.000
Internacional de investigación literaria "Ángel González"	≥ 250	15	Universidad de Oviedo (España)	5.000
Pare Ignasi Puig i Simon 2019	≤ 18.000 caracteres	18	Ayuntamiento de Manresa (España)	1.500
Divulgación científica Ayuntamiento de Benicarló	150.000 a 250.000 caracteres	20	Ayuntamiento de Benicarló (España)	5.000
Internacional de ensayo "Latinoamérica a debate"	50 a 150	25	Universidad Autónoma Latinoamericana – Unaula (Colombia)	1.800 ¹
Casa de las Américas 2020	≤ 500 páginas	30	CASA DE LAS AMÉRICAS (Cuba)	2.700 ¹
Bienal nacional de literatura Antonio Crespo Meléndez ²	60 a 80	31	Ministerio del Poder Popular para la Cultura de la República Bolivariana de Venezuela y otros	82 ¹
Internacional de cuento y ensayo "La chalina roja" en homenaje al educador y escritor peruano Prof. Danilo Sánchez Lihón	3 a 5	31	Área de Cultura de la Asociación de Escritores y Artistas del Orbe (Perú)	90 ¹

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Los participantes tienen restricciones por nacionalidad, país de residencia o edad.



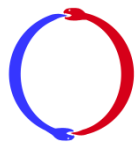
Otros concursos

Otras convocatorias que se cierran en octubre de 2019

Premio	Páginas	Día	Convoca	Cuantía [€]
LIJ (Literatura infantil y juvenil)				
Destino infantil apel·Les Mestres de àlbum ilustrado	24 a 32	15	Editorial Destino Infantil y Juvenil y Fundación Atresmedia (España)	4.500
Internacional de àlbum infantil ilustrado Ciudad de Benicarló	≤ 32 páginas ≤ 3000 caracteres	20	Ayuntamiento de Benicarló (España)	5.000
Periodismo				
Paco Rabal de periodismo cultural ²	Obra publicada	6	Fundación AISGE (España)	5.000, 3.000, 1.000
Periodismo de la Cámara Alemana	Obra publicada	11	Cámara de Comercio Alemana para España	1.500
Certamen literario "Leopoldo Lasala"	≤ 10	11	Colegio Oficial de Farmacéuticos de Zaragoza (España)	500
Traducción				
Traducción Àngel Crespo	Obra publicada	20	Asociación Colegial de Escritores de Cataluña, el Centro Español de Derechos Reprográficos y el Gremi d'Editors de Catalunya (España)	3.000

¹Los importes indicados corresponden a la transformación a euros desde otra moneda y están sujetos a cambio.

²Se admiten obras publicadas en cualquier idioma del estado español.



	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

Solución

HORIZONTALES. **1** Plato de arroz de origen turco. Dramaturgo español, autor de *Historia de una escalera*. **2** Iniciales del autor de *La Gioconda*. En cierto sentido, conector audiovisual. Amigo de Frodo. **3** Iniciales en inglés de una película de ciencia ficción de Spielberg. Padre del mítico rey Arturo. Vocal repetida. **4** Periodista gallego precursor del regionalismo (siglo XIX). **5** Autor de *La Colmena*. Nombre de rockera estadounidense. **6** Poeta realista asturiano. **7** Al revés, *Las de la ira*, novela de Steinbeck. Reactor experimental de fusión nuclear. **8** Gran imperio de la América precolombina. **9** Encendido. Primitivo puerto de Roma. Siglas de universidad del SE de España. **10** Nombre de un escritor de EE.UU. que siempre vestía de blanco. En cierto sentido, dios egipcio con cabeza de cocodrilo. Autor de *El péndulo de Foucault*. **11** Llasera, actriz y presentadora de TV. En cierto sentido, Nombre de la actriz inglesa protagonista de *Lo imposible*.

VERTICALES. **1** Lenguaje de programación de alto nivel. Apellido del autor de *El Gran Gatsby*. **2** Nombre del que fue temible presidente de Uganda. Al revés, saque inapelable del tenis. Cantante israelí de *La vida es bella*. **3** Iniciales del actor que encarna a Gregorio Álvarez, de *Camera Café*. Detective de una exitosa serie iraní. Iniciales de un estado de EE.UU. limítrofe con Canadá. **4** Filósofo y escritor español que se enfrentó a Millán Astray. **5** Inventor de la máquina de vapor. Club deportivo del ejército, en varias lenguas eslavas. **6** Laura Esquivel: *Como agua para ...* **7** Autor de “*Ne me quitte pas*”. Las cuatro en un rosal de rosas pequeñas. **8** Tipo de gimnasia. **9** Dominio web español. Vocablo en desuso para un tiburón como el cazón. Río astur galaico. **10** Todopoderosa academia española. Siglas en inglés de Ingeniería no recurrente. Otra “uni” de una provincia andaluza. **11** Letra griega. Nombre del poeta de la **6-H**.

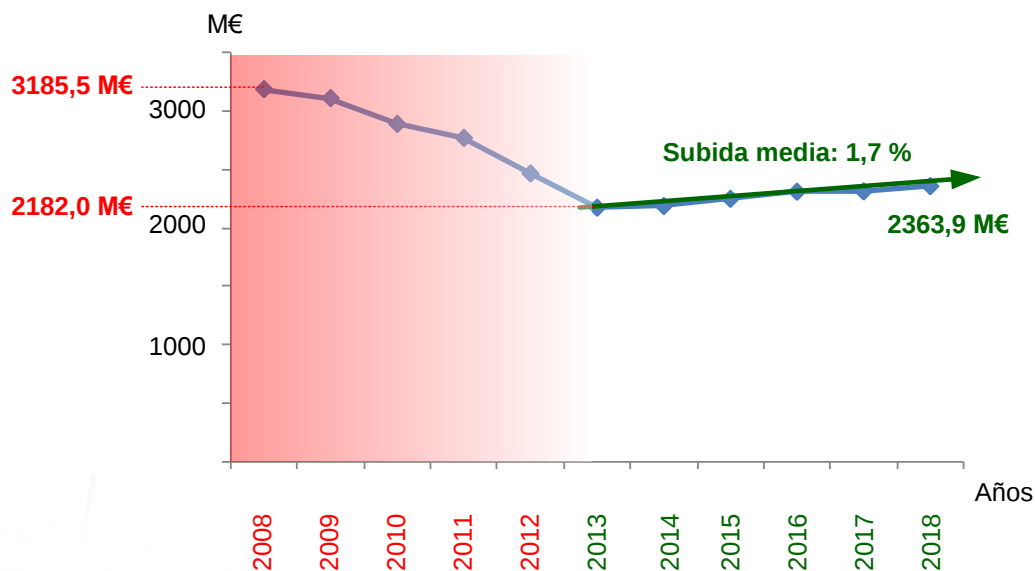


El mercado del libro en España

El libro no solo es un soporte cultural de primer orden, sino que es el núcleo de un sector económico que mueve un monto importante al cabo del año. Según datos de la Federación de Gremios de Editores de España (FGEE), el mercado interior del libro movió 2.363 millones de euros en el pasado 2018, lo que supone casi el 2 % respecto del PIB de España en el mismo periodo (1.208.248 millones), un valor lo bastante significativo como para prestarle un poco de atención.

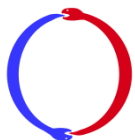
Aunque los escritores no suelen preocuparse de los números —mucho menos si se trata de los grandes números, los de la macroeconomía— sino de cómo va su última publicación, dónde hay que hacer una presentación o cómo promocionar el último poemario o la última novela, lo cierto es que el contexto económico es el que determina si es más o menos difícil publicar o si las ventas van a ir mejor o peor. Porque, no nos olvidemos, las editoriales no son entidades sin ánimo de lucro cuya finalidad es altruista sino empresas que tienen la obligación legal de ganar dinero, la única forma en que pueden crecer y permitirse el lujo de ampliar su fondo de armario.

Así pues, aunque los números nos resulten más o menos repulsivos, no queda más remedio que echar un vistazo para tomar consciencia de cuál es la situación real del mercado. Para ello, contamos con los datos publicados por la Federación de Gremios de Editores de España con el patrocinio del Gobierno de España a través del Ministerio de Cultura y Deporte. En esos datos se destacan dos aspectos: la evolución positiva de los últimos años, con una tendencia alcista sostenida desde la finalización de la crisis económica y la gran distancia que falta hasta recuperar los números de antes del principio de la crisis (2008).



Evolución del mercado interior del libro en España desde 2008. Elaboración propia a partir de datos de la FGEE.

Como se puede observar en el gráfico, aunque la tendencia es al alza, el ritmo de crecimiento mantiene los números muy lejos de los que existían en el comienzo de la crisis.

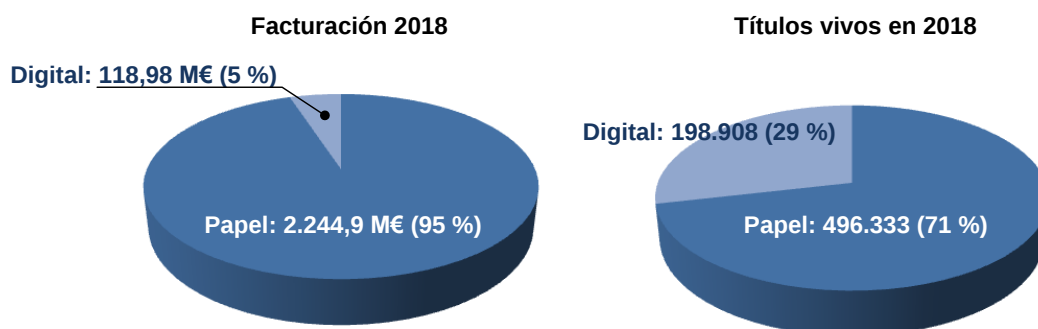


De hecho, la situación es peor de lo que parece si las cifras tienen en cuenta la inflación, es decir, si se trabaja a precios constantes y se tiene en cuenta que el dinero de hoy no tiene el mismo valor que el de entonces. Calculando en esas condiciones, el mercado actual solo representa el 65,7 % del que había en 2008. En otras palabras, el libro ha sido golpeado con toda dureza por la crisis económica y, al ritmo de crecimiento actual, tardaría muchos años en recuperar el terreno perdido, tantos que es mejor no calcularlo y confiar en la posibilidad de que el ritmo repunte y lleguen años de bonanza para la cultura.

Peor aún es el panorama si se compara la situación del libro con la de otros sectores económicos que sí han recuperado los niveles anteriores a la crisis. Nos podemos preguntar qué ocurre y por qué el libro no se recupera y por qué sus constantes vitales se parecen a las de un enfermo crónico. La respuesta no debe de ser evidente y el remedio tampoco. Poner los datos es sencillo, analizar las causas que los motivan... no tanto. Es “un poco” más complicado porque en el libro intervienen muchos agentes (autores, editoriales, distribución, libreros...) con objetivos no siempre coincidentes y por la propia estructura del sector, con áreas temáticas (ficción, libro de texto, no ficción...) no conectadas entre sí y que sufren comportamientos dispares y están sometidas a condiciones muy diferentes.

Lo que sí está claro es el fracaso del libro electrónico. Parece que a nadie le gusta la idea... Iba a ser la gran solución que revolucionaría el mundo del libro y que lo pondría en el presente, al aprovechar la tecnología disponible. El libro electrónico nos iba a hacer olvidar una metodología de fabricación que —mejoras aparte— sigue siendo muy parecida a la que se empleaba hace cuatrocientos años. Pues no. De las previsiones de hace diez años, cuando estaban cavando la tumba y encargando la lápida para el libro de papel, cuando se pretendía relegarlo a objeto de museo, resulta que el libro electrónico ha sido un completo bluf a nivel mundial y los datos del mercado interior español así lo corroboran.

Puede que la causa resida en el diferencial de precio entre el libro de papel y el digital, lo bastante pequeño como para que no resulte atractivo el etéreo formato electrónico; según datos de la FGEE, el precio medio del libro de papel estaba en 13,96 euros en 2018, mientras que el electrónico estaba en el mismo periodo en 9,25 euros. Aunque estas dos cifras no se pueden relacionar entre sí directamente porque sus orígenes son demasiado heterogéneos y podrían producir resultados poco realistas, lo cierto es que sí se parecen demasiado para las expectativas del lector, que quizá soñaba con ahorrarse mucho más en la evolución. En cualquier caso, los datos son los que son.

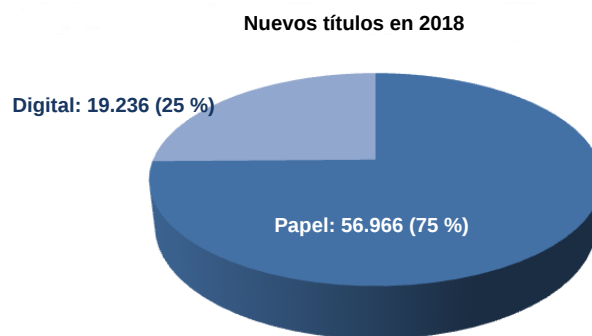


El mercado del libro de papel y del libro digital en 2018: facturación y número de títulos vivos. Elaboración propia a partir de datos de la FGEE.



En esos datos se muestra que el libro en papel tiene mejor salud que el libro digital que exhibe un reducido 5 % del total de facturación, un aspecto que no cabe achacar a la carencia de títulos, pues casi la tercera parte de los títulos vivos en 2018 correspondieron a este formato. Simplemente, parece que el libro digital no atrae al lector; esto se agrava si se tienen en cuenta las tendencias, positiva para el papel (su facturación en el 2018 se incrementó en algo más del 2 % respecto del ejercicio anterior) y negativa para el formato digital, con una caída del 0,1 % respecto del año anterior.

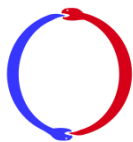
Un factor que se está moderando —y eso no es necesariamente malo— es el número de títulos nuevos editados; de su elevado valor se quejan todos los actores del sector librero que consideraban tal efervescencia como un mal síntoma. De hecho, en el último año ha disminuido el número de nuevos títulos.



El mercado del libro de papel y del libro digital en 2018: nuevos títulos editados. Elaboración propia a partir de datos de la FGEE.

Los datos apuntan a la disminución del número de títulos respecto del año anterior (2017), que alcanza el 5 % de los editados en papel mientras que es de casi el 30 % de los editados en formato digital. Aunque la disminución de nuevos títulos en combinación con el incremento de la facturación es una buena noticia porque denota una evolución hacia una cierta selectividad, no deja de ser llamativa la fuerte caída de la nueva producción digital.

El resumen de estos datos agregados pone de manifiesto una recuperación sostenida del mundo del libro, pero tan suave que nos mantiene y mantendrá muy lejos de los valores previos a la crisis; también es evidente el pinchazo de la apuesta por el formato digital y una cierta moderación en el número de títulos. Quizá es que estamos en un periodo de transición a la búsqueda de un replanteamiento general tras la debacle que supuso la crisis económica mundial. O eso o siguen pintando bastos.



Escombros y cenizas

De la madera torcida de la humanidad no se puede hacer nada recto.
Lecciones de Ética, Immanuel Kant



Miguel A. Pérez

años se produjo uno de esos días de furia del volcán, una de las erupciones más célebres de la historia reciente del planeta, la que, a la postre, haría desaparecer las ciudades de Pompeya y Herculano bajo un mar de ceniza y que las ocultaría durante casi mil setecientos años, llevándose en el evento la vida de casi todos sus habitantes, probablemente, asfixiados por los gases tóxicos y las altas temperaturas de la colada piroclástica, instantes antes de que la lluvia de ceniza terminase por sepultarlos. Cerca, en Stabia, según relata su sobrino, Plinio el Joven², pereció Plinio el Viejo (23-79), que habría cruzado la bahía para socorrer a algunos de sus amigos que se encontraban en las playas próximas y, por su condición de naturalista curioso, para estudiar de cerca el fenómeno natural.

La desolación y la muerte de los momentos que siguieron a la erupción dieron paso a la resignación y, con el tiempo, al olvido. Las calles regulares de la lujosa Pompeya, trazadas a escuadra por la ingeniería romana, sus aceras amplias y sus calzadas adoquinadas, sus pasos de cebrá elevados que permitían el paso de los carruajes y de los peatones, cada uno sobre una superficie

El cono perfecto y majestuoso del Vesubio se recorta contra el cielo de la Campania desde cualquier lugar de la bahía de Nápoles. Es como un dios caprichoso, presto un día a las dádivas que convierten en tan fértiles sus laderas que en ningún lugar del mundo se cultivan tomates más sabrosos y el otro día, dispuesto a aplastar a sus súbditos y a destruir sus hogares sin atender a más razones que a las que emanan de su caldera, de su magma y de las veleidades de la corteza terrestre. Un veinticuatro de octubre¹ de hace mil novecientos cuarenta

¹Aunque se había admitido el 24 de agosto del 79 como la fecha de la erupción, según las versiones medievales de los documentos de Plinio, recientes descubrimientos (una moneda acuñada en septiembre de aquel año que apareció en la bolsa del

cadáver de una mujer, la aparición de frutos de otoño y los ropajes de los cadáveres) indican que la fecha debió de ser posterior y que, la máxima probabilidad apunta al 24 de octubre. El error puede deberse a la mala interpretación de los números romanos por los escribas y copistas medievales

²Plinio el Joven, *Cartas*: Gayo Plinio a Cornelio Tácito, VI.



distinta, sus servicios públicos, el foro, los templos, el estadio, los supermercados, las casas de los más pudientes, las de los más pobres... todo quedó sepultado bajo metros de ceniza en medio de un silencio atronador. Luego, la furia del volcán se calmó, sus laderas volvieron a ser fértiles y, al calor de sus calderas, regresaron los humanos a habitar la zona y a crear otras poblaciones bajo la sombra del dios. Por entonces, Roma aún era eterna, pero este calificativo no duraría para siempre.



Una calle de Pompeya. Al fondo, el Vesubio.

Con el paso de los siglos, el imperio decayó y se hizo débil. El primer estado de derecho de la historia, el primero que estructuró un territorio inmenso mediante vías de comunicación y que supo crear una administración estratificada, fue perdiendo fuerza y se convirtió en frágil; ni siquiera el dios de Justiniano sirvió como argamasa para mantener la cohesión de un edificio demasiado alto, demasiado grande, demasiado complejo...Y se convirtió en un preciado botín para los pueblos norteños, incultos, violentos, sin más estructura social que la

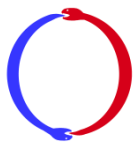
emanada de la fuerza bruta y del mamporro. Lo que no consiguió un volcán, llegó de la mano del hombre y Europa quedó enterrada bajo la ceniza de la incultura y la estulticia durante siglos y siglos. Y no solo fue ceniza; la falta de agua para limpieza y la pérdida de las redes de alcantarillado sumergieron a aldeas y pueblos en aguas sucias y lodos, una acumulación de excrementos que llenaron los poblados de inmundicias y sus atmósferas padecieron un hedor insoportable, el del hambre y la miseria, el de la insalubridad, el de las epidemias y el de la muerte. ¡Cuánto se perdió entonces!



Frescos en la casa Vetii de Pompeya.

Tendría que pasar más de un milenio para que las ciudades olvidasen el método del “¡Agua va!” y pudiesen recuperar una dignidad semejante a la que tenía Pompeya en el siglo I. Pompeya... Cuando recorremos sus calles y entramos en sus casas casi podemos adivinar los espíritus de sus habitantes entre las paredes y, aunque los supongamos con los ropajes que figuran en el imaginario colectivo como parte del legado de Hollywood, nos resultan cercanos, pues su ciudad, sus casas y sus calles no son muy diferentes de las nuestras. Y podemos verlas tal como eran y estaban en el siglo I. El Vesubio, que mató a la mayoría de sus habitantes, cubrió la ciudad con un manto de ceniza que conservó intactas las paredes y los mosaicos de los

¡TIERRA A LA VISTA!



suelos, las viandas dentro de las tinajas y hasta los murales que adornaban sus paredes. Todo quedó como una instantánea tomada aquel veinticuatro de octubre del año setenta y nueve. Hoy, casi dos mil años después, los más de dos millones de visitantes anuales de la ciudad pueden sumergirse en la historia corriente de Pompeya y en su vida diaria como pasajeros de un viaje en el tiempo.

Como pasajero de un viaje más tradicional, esta vez en el espacio, en 1992, cruzaba el cielo del Atlántico por primera vez, camino de México, también a la sombra de otro volcán, de otro cono perfecto y majestuoso, tan vigilante y caprichoso como aquel. El Popocatepetl³ es inmenso y domina toda la planicie junto a su hermana siamesa, la Iztaccíhuatl⁴, con un temperamento tan inestable e irascible que es frecuente sentir los latidos de sus entrañas y ver elevarse al cielo los penachos de humo de su caldera irritada, como una amenaza lejana, para recordar a las poblaciones próximas quién manda allí. Aunque me hubiera gustado ver las cumbres de los volcanes desde el aire, cuando el Jumbo llegó a las estribaciones de la ciudad ya era noche cerrada y lo único que pude contemplar fueron los interminables ríos de luces blancas y rojas que dibujaban las calles atestadas de coches del Distrito Federal de México, una alfombra formada por cuadrículas de luz que se extendía bajo el fuselaje del avión hasta donde llegaba la vista. Inmensa urbe con el aeropuerto casi en el centro.

Al sur, a unas decenas de kilómetros de la capital, Cuernavaca es una ciudad pequeña en el Estado de Morelos —en relación con las grandes aglomeraciones urbanas del país—, un alto en el camino y lugar de

descanso para las prisas excesivas de la capital del país. Menos tensión y más tranquilidad, incluso en el taxista que me conducía desde la terminal de autobuses hasta el hotel. El tipo, que sumaba muchas primaveras, no era muy hablador, aunque al atravesar el pórtico del Hotel Casino de la Selva no pudo retener un comentario: “Ya no es lo que era. Tenía que haberlo visto...”.

El coche, un Buick inmenso de tono dorado que seguía los dictados estéticos de los superlativos setenta—ahora lejos de sus años de gloria— se adentró quejumbroso sobre una carretera de gravilla trazada entre una vegetación que había crecido sin control y que ahora tomaba el aspecto de una verdadera selva. Salvo por el pórtico de entrada, nada presumía algún edificio al final del camino, sino que más bien se diría que nos adentrábamos en la naturaleza salvaje, como la que encontraríamos en cualquier lugar remoto e inaccesible del trópico y no en el centro de una ciudad. Por momentos, avanzábamos bajo un poco de cielo azul con nubes algodonosas; luego, las hojas de los árboles, exultantes en la eterna primavera de Cuernavaca, lo cubrían para ofrecer una sombra inquietante que impregnaba el ambiente de tonos húmedos y verdosos.

De pronto, la carretera se abrió en una especie de plaza y aparecieron los edificios del hotel, bien contrastados sobre el fondo de la foresta, paredes pintadas en un color que cubría todas las posibilidades entre el rosáceo y el naranja con algunas incursiones en otras zonas del espectro, sin que pretendiera disimular el paso del tiempo ni ocultar la falta de mantenimiento.

Debí de hacer algún gesto extraño, quizá desaprobación o un punto de inseguridad, porque el taxista se dirigió hacia mí en tono de consolación para decirme que allí se

³ En náhuatl, “Popōcatepētl” significa “El cerro que humea”.

⁴ En náhuatl, “Iztaccíhuatl” quiere decir “Mujer blanca”.



habían hospedado personajes muy célebres, que había sido uno de los lugares más exclusivos del país y que albergaba murales de pintores muy importantes. “¿Ha visitado el Polyforum Siqueiros en el D.F.? —No esperó a que contestase—. Pues aquí hay también obras suyas”.



Jardines del hotel Casino de la Selva en 1992.

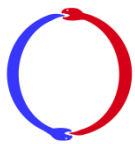


Polyforum Siqueiros (México D.F.)

El interior, majestuoso y desolador, trataba de recordar tiempos mejores, de huéspedes ilustres, de ríos de dólares, de juego y diversión, pero la vejez había nublado su memoria hasta no dejar más que sombras desdibujadas. Los tiempos en que todas las tierras al sur de Río Bravo eran un paraíso de ensueño con nombres en castellano pronunciados con acento inglés, una tierra de promisión de donde surgirían relatos e historias capaces de exaltar la imaginación de quienes no tenían más forma de conocer el mundo que la pantalla de un cine, estaban muy lejos. El mundo había cambiado y la posibilidad generalizada de llegar a lugares antes inaccesibles rompió mitos y postales estereotipadas para ofrecer una realidad diferente. Hermosa, sí, pero desprovista de la pátina de aventura y agostada bajo el polvillo gris de lo consuetudinario.

Cuando el Casino de la Selva se creó a principios de los años treinta, era uno de los centros turísticos más importantes de toda América; si atendemos al concepto de turismo de la época, solo ligado a las clases muy acomodadas que primaban el lujo y la atención por encima de cualquier otro concepto, es fácil imaginar cómo eran entonces las estancias que ahora contemplaba y la foresta que las rodeaba; árboles centenarios, algunos milenarios, que habían visto el nacimiento y el ocaso de imperios, una enorme variedad de plantas, restos arqueológicos... Un lugar atractivo para el visitante del norte que también tenía a su disposición una piscina olímpica —poco habitual en la época—, además de otros servicios para la práctica de deportes tan exclusivos y distinguidos como el tenis de los principios del siglo xx.

¡TIERRA A LA VISTA!



Uno de los pabellones de habitaciones del Hotel Casino de la Selva en 1992 (Cuernavaca).

Aun así no fue sencillo mantener unas instalaciones semejantes, siempre preparadas para acoger a los personajes más pudientes y al dictado de sus caprichos, de modo que los propietarios asumieron costes que fueron incapaces de afrontar por medio de los ingresos y el casino cambió de manos para transformarse en un hotel, aunque conservó el nombre. En esa época sufrió una primera caída y el aspecto de abandono debió de ser semejante al que ahora contemplaba. Para tener una idea de cómo era el lugar, qué mejor que la descripción que nos proporciona el escritor inglés Malcolm Lowry (1909-1957) en el primer capítulo de su novela *Under the volcano* (*Bajo el volcán*, 1947):

The Hotel Casino de la Selva stands on a slightly higher hill just outside the town, near the railway station. It is built far back from the main highway and surrounded by gardens and terraces which command a spacious view in every direction. Palatial, a certain air of desolate splendour pervades it. For it is no longer a Casino. You may not even dice for drinks in the

bar. The ghosts of ruined gamblers haunt it. No one ever seems to swim in the magnificent Olympic pool. The springboards stand empty and mournful. Its jai-alai courts are grass-grown and deserted. Two tennis courts only are kept up in the season.

En las afueras de la ciudad, cerca de la estación del ferrocarril, se yergue, en una colina ligeramente más alta, el Hotel Casino de la Selva. Está situado bastante lejos de la carretera principal y lo rodean jardines y terrazas que, en cualquier dirección, dominan un amplio panorama. Aunque palaciego, lo invade cierta atmósfera de desolado esplendor. Porque ya no es un casino. Ni siquiera se pueden apostar a una partida de dados las bebidas que se consumen en el bar. Lo rondan fantasmas de jugadores arruinados. Nadie parece nadar jamás en su espléndida piscina olímpica. Vados y funestos están los trampolines. Los frontones, desiertos, invadidos de hierba. Sólo dos campos de tenis se mantienen en buen estado durante la temporada.

Traducción de Raúl Ortiz y Ortiz, 1964



Malcolm Lowry fue uno de aquellos huéspedes ilustres, desplazado allí en 1938 para escribir su novela, capítulos repletos de simbolismo y de alusiones al mundo un tanto trágico de otros escritores, plasmados sobre un retrato mexicano, un inglés alcohólico, el Día de los Muertos y la sombra extensa del volcán como punto de referencia del paisaje, aunque sin dejar claro si se trata del Popo, de la Dama Blanca o de su binomio indisoluble.

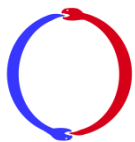
El final de la Segunda Guerra Mundial produjo un fuerte expansionismo económico en Estados Unidos difundido hacia los países de más al sur, que acogieron con gusto a los visitantes del poderoso dólar; el Hotel Casino de la Selva vivió una fuerte fase de expansión con nuevas construcciones, mejora de las instalaciones y nueva decoración, entre la que se contaba con murales de artistas de gran prestigio como el español Josep Renau Berenguer (1902-1982), exiliado en México tras el golpe de estado de 1936 y la subsiguiente Guerra Civil Española, o los mexicanos Francisco Icaza (1930-2014), José Reyes Meza (1924-2011) y David Alfaro Siqueiros (1896-1974), entre otros artistas. El caso de Siqueiros toma especial relevancia por las

vicisitudes que vivió su proyecto, un inmenso mural que decoraría la sala de convenciones del hotel. La realización de dicho trabajo, bosquejado durante su estancia en la cárcel, lugar que fue conminado a visitar debido a su actividad política, iba a congregarse a un buen número de artistas, pero el tamaño, la calidad y lo ambicioso de la obra llevó a modificar el emplazamiento que no estaría en la pequeña Cuernavaca ni en su emblemático hotel, sino en la bulliciosa y gigantesca capital del país. Así, el mural *La marcha de la humanidad* que iba a ser pintado sobre las paredes del hotel en 1964, acabó como alma del Polyforum Siqueiros, en la Avenida Insurgentes de México D.F., bajo el mecenazgo del asturiano Manuel Suárez y Suárez (1896-1987), también propietario del Hotel Casino de la Selva.

Con la llegada de la inmensa crisis de los setenta, el mundo despertó de su sueño de abundancia —al menos, la parte del mundo que pudo disfrutar algo de semejante sueño— y los años de excesos dieron paso a una realidad menos brillante y menos aventurera. Las preferencias cambiaron y las largas estancias de huéspedes con fondos sobrados dieron paso a visitas más



¡TIERRA A LA VISTA!



cortas y más medidas en gasto; así, muchos de los lugares que habían constituido en los sesenta centros de ocio (y dispendio) de los poderosos sufrieron las consecuencias del cambio y empezaron a palidecer. Fue una lenta agonía que condujo a la decadencia que ahora contemplaba.

Poco quedaba ya del jardín francés, apenas unos parterres insinuados por el abandono, la mayoría de las piscinas estaban vacías y el azul de sus fondos se había transformado en un tono parduzco de desconchones y grietas; las fuentes no se acordaban del agua y la vegetación avanzaba sin control hacia las construcciones despintadas, hacia las habitaciones descuidadas y dignas de una película de terror. Si Lowry hubiese contemplado aquellas escenas, le hubiera costado encontrar algún adjetivo apropiado para describir el estado de las instalaciones o no hubiera sido capaz de distinguir lo que otrora fueron canchas de tenis o un frontón. Sin embargo, los murales se conservaban bien en las estancias comunes y las bóvedas hiperbólicas del comedor, obra del arquitecto Félix Candela (1910-1997), aún se erguían majestuosas en la presidencia del complejo.

No podía durar mucho. La falta de huéspedes —pocos más visitantes me tropecé durante el tiempo que estuve allí— la dificultad para mantener unas instalaciones tan extensas y las ganas de la vegetación por culminar la reconquista, empujada por condiciones climáticas propicias, cercaba al hotel, cuya suerte estaba echada.

Al concluir mi estancia, otro taxista con un coche tan ostentoso y decrepito como el primero me conducía hacia el exterior del recinto, por la misma carretera de gravilla,

ahora quizá un poco más angosta. También él hizo un comentario lleno de pesimismo sobre el esplendor de tiempos pretéritos.

—No falta mucho para la piqueta —añadió.

—¿Y los murales?

—Poco les ha de importar.

Cuando crucé en taxi el pórtico para salir al exterior tenía claro que nunca podría volver a aquel lugar, así que dediqué un último recuerdo al moribundo y le deseé que la tierra le fuera leve.



Entrada al Casino de la Selva en sus tiempos de esplendor, antes de ser transformado en hotel. Fotografía de M&S Literary Adventures.

En 2001 el hotel fue derribado. Un lustro antes había cesado su actividad y el complejo fue abandonado mientras sus propietarios acumulaban deudas hasta que la propiedad quedó en manos del gobierno, sin saber muy bien qué hacer con ella. Desde la distancia, con absoluto desprecio —se supone que también desconocimiento— de cualquier consideración artística, los terrenos fueron adquiridos por una multinacional estadounidense y, en el lugar del hotel, se erigió un centro comercial. Desapareció la foresta y, con los edificios, los murales fueron reducidos a escombros.



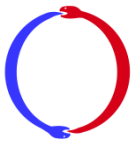
Fragmento del mural del pintor mexicano José Reyes Meza (1924-2011) en el interior del derruido Hotel Casino de la Selva. Fotografía de Procasino.

Una tímida protesta de la población de Cuernavaca permitió recuperar parcialmente unos pocos murales y durante un tiempo se exhibieron en un pequeño museo, el Centro Cultural Muros, una operación que fue tildada de “lavado de cara” por parte de los vecinos, ya que la pérdida fue inmensa y lo salvado, una ínfima porción del total. La culpa, siempre huérfana, nunca fue asumida por nadie. El estado se lavó las manos, la ciudad miró para otro lado, los ciudadanos solo alzaron la voz cuando ya era tarde y la multinacional propietaria de los terrenos, alegó desconocimiento de lo que allí había. Incluso la entonces directora del Centro Cultural Muros, Susan Grilo, en una entrevista concedida a Humberto

Suárez⁵, dice: “Los murales fueron encontrados en un predio adquirido con un propósito comercial, y al descubrirse generaron una inquietud de la sociedad morelense. Por ello, las empresas que adquirieron el predio (Costco-Comercial Mexicana) tomaron la decisión de protegerlos”.

La apelación al “no me consta/no lo recuerdo”, como una forma de exculpación... Y si alguien tuviese alguna duda acerca de las motivaciones reales de la supuesta preservación, baste con recordar que hoy no queda nada de tal centro cultural.

⁵ Entrevista concedida a *Réplica 21* publicado el 15 de junio de 2004.
https://www.replica21.com/archivo/articulos/s_t/343_suarez_muros.html



Fragmento del mural *La Hispanidad* del artista español Josep Renau (1907-1982) en el demolido Hotel Casino de la Selva. Fotografía de Procasino.

Muchos años después de haber cruzado por última vez el pórtico del Hotel Casino de la Selva de regreso a casa y con la perspectiva que otorga la distancia espacial y temporal, no puedo sustraerme a comparar lo acontecido en ese lugar con lo que ocurrió en Pompeya casi dos milenios antes; dos lugares separados por miles de kilómetros, pero que tienen en común su existencia bajo la sombra de un volcán y como diferencia, la suerte que corrieron los murales, destruidos unos por la mano del ser humano y preservados los otros por el estrago de una erupción.

No lamento la impiedad ni la indiferencia del Popocatepetl mientras se cometía tal tropelía ni nadie en su sano juicio le hubiera exigido una acción tan terrible como la que tuvo el Vesubio con Pompeya y Herculano; además, la distancia de Cuernavaca al cráter la deja a salvo de las

veleidades de la montaña y, en el peor de los casos, solo sufriría efectos secundarios si el volcán entero reventase y el contenido ardiente de la caldera se desparramase por los alrededores. La ciudad puede seguir su existencia tranquila y despreocupada. Sin embargo, es inevitable comparar los efectos de la acción del ser humano y de la naturaleza hasta darse cuenta de que los primeros resultan mucho más dramáticos, demoledores y, a menudo, irreversibles.

Nadie volverá a ver los murales del Hotel Casino de la Selva, salvo en los escasos documentos gráficos disponibles, porque la piqueta no tuvo clemencia con ellos. Sí, se han perdido para siempre y sus autores, ya fallecidos, han perdido un poco de su recuerdo sobre la Tierra. Mientras, los murales de las casas pompeyanas y hasta los anuncios de sus supermercados del siglo I aún pueden contemplarse. Del

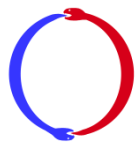


mismo modo, Chernóbil vuelve a la vida tras el mayor desastre nuclear de la historia; la ausencia del ser humano ha convertido en un vergel los alrededores de la malograda central y las poblaciones de animales y vegetales, algunas desaparecidas en la zona, han vuelto a crecer en un ambiente radioactivo de edificios abandonados y calles desiertas por la única razón de que allí no viven humanos.

Más dañinos que la radioactividad y más destructivos que un volcán. ¿Queda espacio para algo que no sea la misantropía?



¡TIERRA A LA VISTA!



Guatemala y la redistribución social

Dedicado a mis amigos guatemaltecos,
especialmente a Mónica Caballeros y Enrique Maldonado.



Isaías Covarrubias

lar de tiempo en tiempo y lo puedo reproducir aquí: “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí”⁶. Guatemala es un país de gente amable con un sentido optimista de la vida que me es difícil describir. Tengo entrañables amigos allí y estoy muy pendiente de lo que le sucede políticamente y de sus posibilidades de desarrollo.

Dominado por una élite política y económica muy conservadora, enquistada en el poder desde el siglo XIX, Guatemala experimentó en la primera mitad del siglo XX las arbitrariedades de la transnacional bananera United Fruit Company y del gobierno de Estados Unidos. Esta compañía hizo alianzas y negociaciones con la élite, a espaldas de las necesidades y aspiraciones de la gran mayoría de la población guatemalteca. El general Jorge Ubico, un dictador que gobernó el país centroamericano de 1931 a 1944, aprobó leyes muy ventajosas para esta compañía. Una le garantizaba ser propietaria de la mayor parte de la tierra cultivable, aunque mantuviera un alto porcentaje de esta sin cultivar, otra obligaba a los indígenas a ser sus trabajadores. Además, la bananera se las arregló para no pagar muchos impuestos al gobierno por sus posesiones. Ubico finalmente fue derrocado y se sucedieron dos gobiernos democráticos de corte progresista, el de Juan José Arévalo, de 1945 a 1951, y el de Jacobo Árbenz, que inicia como presidente

⁶ *El dinosaurio* forma parte del libro *Obras completas (y otros cuentos)*, publicado originalmente en 1959.

Guatemala es uno de los países más hermosos y fascinantes que he conocido. Estar en sitios como Antigua, una ciudad colonial aledaña al imponente volcán de agua, y en Tikal, donde se encuentran algunas de los monumentos que levantó la espectacular civilización maya, han sido experiencias extraordinarias en mi vida. Guatemala es la cuna del gran escritor y Nobel de Literatura Miguel Ángel Asturias y de uno de mis escritores favoritos: Augusto Monterroso. Sobre un cuento de Monterroso llamado *El dinosaurio*, considerado uno de los más cortos en lengua castellana, vuelvo a cavi-



una reforma agraria tendente a comprar la tierra de la United Fruit Company para asignarla a los campesinos que pudieran cultivarla. La transnacional se opuso y presionó al gobierno de los Estados Unidos para que tomara medidas. Dwight Eisenhower tomó unas nefastas acciones al respecto y, con la intervención activa de la CIA, Árbenz fue señalado de comunista y derrocado mediante un golpe de Estado en 1954⁷. En 1960 comenzó una guerra civil que duró hasta mediados de los años noventa. Los efectos colaterales de este conflicto y de la debilidad institucional aún planean sobre la política y la economía guatemalteca.



Cartel editado por el Gobierno de Guatemala, con la propuesta de un reparto justo de la tierra en la época del presidente Jacobo Árbenz.

Guatemala es un país en el que la pobreza alcanza a alrededor del 60 % de su población, que ha sufrido y sufre todo tipo de

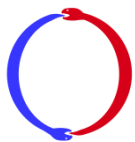
⁷ La nueva novela de Mario Vargas Llosa, *Tiempos recios*, que saldrá publicada en octubre 2019, trata sobre el golpe de Estado recibido por Jacobo Árbenz por parte de la CIA y sus consecuencias políticas y económicas.

carencias, cuyas consecuencias van desde la desnutrición, observable en casi la mitad de sus niños menores de cinco años, hasta bajos niveles de educación y falta de oportunidades y de empoderamiento político y social. Actualmente Guatemala vive en democracia, pero con su sempiterna élite conservadora controlando los hilos del poder y los más importantes recursos económicos, manteniendo al país en su atávico alto nivel de desigualdad social. Recientemente se celebraron elecciones presidenciales signadas por una alta abstención. Muchos guatemaltecos no parecen abrigar esperanzas que la situación económica y política cambiará con el nuevo gobierno. El nuevo presidente, de tendencia derechista, parece representar una continuidad y no una ruptura propiciadora de las reformas políticas y económicas que necesita urgentemente la nación centroamericana.



Foto oficial de Jacobo Árbenz (15 de marzo de 1951).

¡TIERRA A LA VISTA!



Algunos sostienen que solo con una reforma afincada en la redistribución de los recursos y activos sociales, como la que intentó realizar Jacobo Árbenz, se podrá orientar al país hacia un desarrollo inclusivo y sostenible. No obstante, solo redistribuir recursos no transformaría significativamente la situación si no va acompañada de un cambio institucional relevante. Las investigaciones sobre el papel de las instituciones en el desempeño económico, entendiéndolas en un sentido amplio: leyes, reglas, normas formales e informales, que vuelven más eficientes las actividades económicas, llevadas a cabo en primer lugar por el Nobel de Economía Douglas North y continuadas por economistas como Daron Acemoglu y James Robinson, han dejado en claro que los cambios institucionales generalmente anteceden o van paralelos a los cambios económicos que impulsan a una nación hacia el crecimiento de largo plazo sostenido⁸. Esto ocurre así porque si no se producen cambios institucionales, por ejemplo reformas que aseguren derechos de propiedad, garanticen un sistema de justicia independiente, propicien instituciones económicas autónomas, en especial los bancos centrales, y fomenten una adecuada separación de poderes entre el ejecutivo, el parlamento y el poder judicial, donde cada uno sirva de contrapeso al otro, las posibilidades de lograr el desarrollo económico se ven seriamente limitadas. Por lo demás, una buena calidad institucional es necesaria para que también lo sea la calidad de las

políticas públicas y su efectividad. Una redistribución de activos sociales que no se registre en medio de un crecimiento económico sostenido fracasaría.



El economista Douglas North (Foto de Unu-Wider, 7, de marzo de 1997).

La historia nos da abundantes ejemplos de gobiernos que, llegados al poder, implementaron una redistribución de lo producido, de las rentas o de activos sociales sin realizar las necesarias reformas institucionales que propiciaran cambios relevantes en la economía. En la mayoría de los casos, la redistribución terminó por ser un mecanismo donde el Estado se apropió de los recursos públicos y de las instituciones públicas, capturándolas para sus fines, administrando los recursos con un nivel de ineficiencia y de corrupción tal que, al cabo de unos pocos años, la economía se volvió inviable o, incluso, colapsó. El caso más reciente en América Latina de una redistribución fracasada es la que, por espacio de dos décadas, se ha cumplimen-

⁸ Sobre economía, instituciones y desarrollo, el libro de referencia de North es *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*, publicado originalmente en 1990; hay traducción al español por la editorial FCE con el título: *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. El libro de referencia de Acemoglu y Robinson es *Why Nations Fail*, publicado originalmente en 2012. Hay traducción al español por la editorial Crítica con el título: *Por qué fracasan los países*.



tado en Venezuela con su “socialismo del siglo XXI”.

En los cambios institucionales que propenden a igualar las oportunidades de la mayoría de la población para participar en las actividades económicas, empoderarlas de los recursos necesarios para generar el desarrollo inclusivo y sostenido, el Estado tiene el principal papel activo pero también es importante la participación del sector privado y de los propios ciudadanos. En América Latina los cambios institucionales han sido difíciles de promover e impulsar efectivamente porque las instituciones son moldeadas de acuerdo a los intereses políticos y económicos de los grupos de poder, muy poco interesados en propiciar reformas que los haría perder privilegios y ventajas. Esta es una situación que debe combatirse abiertamente, pues de lo contrario, países como Guatemala, Venezuela y otras naciones latinoamericanas con serias derivas políticas y económicas, corren el riesgo de permanecer estancadas o, peor aún, estancarse permanentemente. Les pasaría como el dinosaurio de Monterroso, que todavía sigue allí.

¡TIERRA A LA VISTA!



Nueche de lluvia



Alfredo Garay

Nueche de lluvia, de lluna
guiñando sobre los campos.
Güeyu tuertu que-y mira
a los qëyos ensin párpados.
Campusanto na cuneta,
nueche de regustu amargu
nueche de dolor tan prietu
sobre paredones blancos.

Inda nun despuntó l'alba.
Suaños y cuerpos rotos.
Inda nun cantó'l gallu.
Ropes sucies,
pies descalzos, brazos mancos,
bosques, vientres reventaos
afogaos berríos y llantos
cabeces mancaes con gracia
y bendición de regalu.

Feries abiertes sin causa
y anónima sepultura
pa un coru d'escaecíos,
por un color señalaos.
Dolor, acalláu nel tiempu
siempre va ser recordáu.

Noche de lluvia, de luna
guiñando sobre los campos.
Ojo tuerto que mira
a los ojos sin párpados.
Camposanto en la cuneta,
noche de regusto amargo
noche de dolor tan negro
sobre paredones blancos.

Aún no despuntó el alba.
Sueños y cuerpos rotos.
Todavía no cantó el gallo.
Ropas sucias,
pies descalzos, brazos mancos,
bocas, vientres reventados
ahogados gritos y lloros
cabezas dañadas con gracia
y bendición de regalo.

Heridas abiertas sin causa
y anónima sepultura
para un coro de olvidados
señalados por un color.
Dolor, acallado en el tiempo
siempre va a ser recordado.

Poema del libro *Run*, Bajamar editores



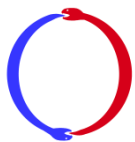
Fátima Zahara

La sonata del pirata
se cuenta y se relata,
allá en el mar de plata,
hubo un peculiar pirata,
el del parche escarlata,
de palo no tenía la pata,
ni oro tenía ni plata,
su grumete era una gata,
y su loro ni daba la lata,
un cierto día una rata,
vio a nuestro bravo pirata,
subir al bajel, una piñata,
royó el barco la rata,
el nuevo barco de hojalata,
¡qué triste, qué malapata!,
ahogado murió el pirata,
en ese momento la gata,
con gafas, guantes y bata,
llorosa, ata que te ata,
ágil, disecó la rata insensata,
a ti toca el loro esta sonata.

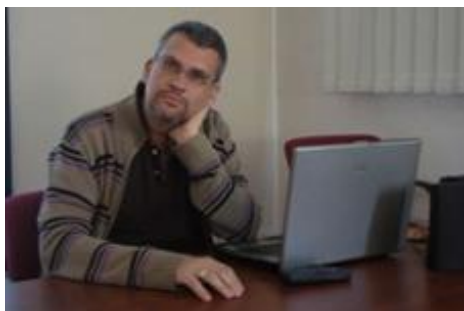


Imagen tomada del video
“La sonata del pirata. Cuento de Fátima
Zhar y piano de Jesús Acebedo”.
Para ver el video [pulsa aquí](#).

EL GRUMETE



Sin corazón, sin alma



Carlos Roncero

Yo del verano, pues qué queréis que os diga. No soporto el calor, los mosquitos, la gente, la falta de aparcamiento, las fiestas del pueblo, el ruido, la baja calidad de los estrenos cinematográficos... Y, sin embargo, no podría vivir sin él. Como el calor es uno de mis grandes enemigos, dejamos los viajes para el resto de las estaciones y en los meses de julio y agosto nos dedicamos a contemplarnos con mucho amor y a leer todos los libros que podamos. En cuanto al verano en el mundo, pues suelen ser muy parecidos, a veces para bien, otras para mal. Noticias tristes, otras trágicas, algunas alegres, de estas nos cuentan menos. No obstante, en este verano que termina ha destacado, muy por encima de cualquier otro aspecto, la insolidaridad y la xenofobia.

A raíz del caso del Open Arms hice un ejercicio que sabía arriesgado y del que salí un tanto traumatizado. Conforme avanzaba el caso de los inmigrantes retenidos en

aguas italianas, me dediqué a leer los comentarios que dejaban muchos de los lectores sobre las noticias que informaban del caso en las ediciones digitales de los periódicos.

Ya os digo que hay que tener estómago para leerlos. Repugnancia es el término que más se acerca a lo que sentí ante esos comentarios. No soy capaz de asimilar tanto desprecio y odio hacia las personas indefensas, pero, sobre todo, hacia las personas que apenas tienen recursos. De verdad que no eran pocos los que plasaban su odio y prejuicios en aquellos comentarios. Esta gente xenófoba y racista no es que haya aparecido de repente. Siempre han existido, lo que sucede es que han salido a flote a medida que los que se autodenominan como centro-derecha han normalizado con sus pactos a un partido de extrema derecha como Vox, xenófobo, racista, machista, misógino y ultranacionalista.

Pues para esta gente que, básicamente, dice que si tanto te importan los inmigrantes, por qué no te los llevas a tu casa, me gustaría dedicarles unas palabras:

Buscad en vuestros árboles genealógicos y, más tarde o más temprano, aparecerá un inmigrante, o, si os suena menos ofensivo, un emigrante. Alguien que no tuvo otro remedio que huir de la miseria o de la guerra para tratar de ganarse la vida en otras tierras.

Cansa vuestra brutalidad, vuestro corazón petrificado y vuestra nula empatía al renegar de vuestro pasado, de vuestra historia,



que ignoráis o despreciáis, pero, sobre todo, al renegar de los más elementales principios de humanidad.

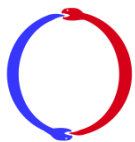
Frustra vuestra ignorancia; vosotros, que tenéis todos los medios de información a vuestro alcance, y que os quedáis en el discurso de que los inmigrantes nos quitan el trabajo, reciben todas las ayudas y son todos unos ladrones y violadores. El trabajo os lo quita el empresario que os ha despedido y que luego se aprovecha de los inmigrantes para pagarles mucho menos con la complicidad de los gobiernos que vosotros habéis votado. El empresario, además, alucina con vuestra ceguera cuando les echáis la culpa a los inmigrantes y no a él. Y se ríe en vuestra cara, pero no lo veis porque estáis muy ocupados odiando a los inmigrantes y escribiendo vuestros comentarios xenófobos y egoístas en los periódicos. No son los inmigrantes los que os quitan la casa o suben astronómicamente el alquiler del piso, tenedlo por seguro; no son inmigrantes los que han provocado vuestra precariedad laboral, vuestros contratos temporales y vuestro escaso salario; no son inmigrantes los que ahogan con impuestos a los autónomos; no son inmigrantes los que encarecen la vida ni provocan recesiones económicas, ni los números rojos de la Bolsa.

Vosotros, que cuando veis en los medios la noticia de cualquier crimen saliváis esperando a que mencionen la nacionalidad del criminal para reforzaros en vuestra idea de que todos los inmigrantes son unos delincuentes, no olvidéis que las cárceles están llenas, sobre todo, de españoles. Vosotros, que rechazáis el feminismo porque interpretáis que acusa a todos los hombres de machistas y maltratadores, no tenéis problema en acusar a todos los inmigrantes de ladrones. Vosotros, que con vuestra desidia sois incapaces de comprobar que las ayudas sociales tienen una regulación

que ningún inmigrante se salta. Con lo sencillo que es comprobarlo, preferís llevaros por los falsos rumores, por el boca a boca del resentimiento y odiar.

Vosotros, que estáis convencidos de que los inmigrantes se aprovechan de la sanidad pública que estáis pagando, si os informaraís, si no os quedarais en el discurso del odio, comprobaríais que la sanidad pública en este país se costea tanto con impuestos directos como con impuestos indirectos, como el IVA, y los inmigrantes consumen en nuestro país, también los ilegales, por lo que, al igual que vosotros, están sufragando a la Seguridad Social. No son los inmigrantes lo que defraudan miles de millones en impuestos ni los que roban millones por la corrupción política, perjudicando, así, a los servicios públicos, incluida la sanidad. No son los inmigrantes los que saturan urgencias, sino los recortes en la sanidad pública de los gobiernos que habéis votado y los europeos que residen en nuestro país, a los que no odiáis, por cierto. Claro, siempre es más fácil odiar al que está en peores condiciones que vosotros. No es tanto la procedencia de los inmigrantes lo que genera vuestra inquina y temores infundados, sino, sobre todo, su pobreza. Y no solo odiáis, sino que insultáis y acusáis de mafiosos (sin prueba alguna) a los que les ayudan, a los que les rescatan de la muerte y de la indiferencia de los gobiernos, a los que no han perdido la humanidad, a los que guían sus actos por la solidaridad y no por el egoísmo. Y, por supuesto, los que les damos nuestro apoyo y ánimo y les ayudamos en la medida de nuestras posibilidades somos, para vosotros, crueles buenistas y progres al servicio de la izquierda radical.

Decepciona vuestra desidia al ignorar la deuda histórica que tenemos los europeos respecto a África. No os importa, no va con



vosotros, son cosas del pasado y, sin embargo, es la gran clave para que lo entendáis todo y dejéis de odiar.

Os aseguro que ningún inmigrante africano —ni de cualquier otra zona en situación similar— viene a España, y a Europa, con la ilusión, ni el objetivo, de hacerse narcotraficante, prostituta o quitarnos el empleo. Vienen huyendo de la guerra, de las armas y de las bombas que les vendemos a sus asesinos a cambio de sus riquezas naturales, de la explotación, de ser torturados, violados y mutilados; huyen de ser niños soldados, de ser obligados a inmolarse en atentados para que no maten al resto de su familia, de ser esclavas sexuales, de excavar en condiciones infrahumanas en las profundidades de las minas para que tengamos el coltán de nuestros móviles y la mica de nuestros productos cosméticos; huyen de la ignorancia, del subdesarrollo, del hambre, de la sed, y de la desesperanza. No quieren sobrevivir, quieren vivir. Como cualquiera de nosotros.

De verdad, ¿vosotros no huiríais de algo así?

Lamentablemente, esto no ha sido lo único vergonzoso en la cuestión del Open Arms, sino la actitud de la Unión Europea. Por encima de todos los gobiernos que la conforman, destaca el racismo y la falta de humanidad del ministro de Interior italiano, Salvini. Con su miseria y su política de puertos cerrados ya contábamos; pero lo sorprendente ha sido la indiferencia y silencio absolutos de los gobernantes europeos, dejando en total evidencia la falta de una política eficaz respecto a la integración de los inmigrantes. Como si la cosa no fuera con Europa, miraron hacia otro lado y hubieran seguido

mirando de no ser por la intervención de la fiscalía italiana, que ha sido la que, felizmente, ha resuelto esta situación. Actitud miserable de Salvini, por supuesto, pero también la del resto de la Unión Europea. No fue el Open Arms el que anduvo a la deriva, sino el sueño de crear una Unión Europea bajo los cimientos de la solidaridad y la cooperación. Y con el ejemplo de estos políticos insensibles están creciendo las nuevas generaciones.



Obra de Banksy, frente a la Embajada de Francia en Londres como denuncia del uso de gases lacrimógenos contra los migrantes en Pas-de-Calais. Reproducida sin su permiso, aunque a *Oceanum* le hubiera gustado pedirselo.

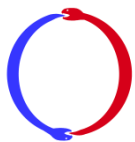


Aida Sandoval

En Gijón, donde vivo, recientemente han violado a una chica de mi edad, a punta de cuchillo y a las siete de la mañana. Cuando la noticia saltó a prensa, ya sabemos cómo es esto, la información tiene las patas muy largas y muchas veces apenas si se conocen detalles, pues las primeras voces —incluso conocidas— sermonearon sobre que no eran horas para andar por ahí, dando por supuesto que la víctima regresaba de fiesta nocturna. A ninguno de los que se les ocurrió tal barbaridad tuvieron en cuenta que si no lo era para ella, tampoco lo sería para el violador, igual de madrugador o noctámbulo. ¿Qué tiene de malo las siete de la mañana de finales de agosto? En principio

nada, debió de pensar ella para salir a hacer ejercicio corriendo por un parque al igual que yo saco al perro y otros vuelven de juerga. Entonces también se escuchó el rumor —de quien todo lo malo lo ve venir— opinando que la zona estaba muy desierta para ir sola; ¿acaso alguien sale a la calle pensando en ser una presa? Cualquier lector “normal” pensará que remarco obviedades; no obstante, parece ser que no, que a ojos del “populacho” con el que nos mezclamos, no es así. Ella no llevaba móvil, yo muchas veces tampoco.

Así pues, a tenor de todo lo anterior me asalta de nuevo la duda de cómo se debe educar a una niña. ¿Será mejor hablarle de la verdad, de que es libre y puede hacer lo que desee con su forma de vestir, con trasnochar por los bares e incluso madrugar para hacer deporte? ¿O vivirá más tiempo a salvo si la asusto con el temor de que convivimos con el hombre del saco que puede ir disfrazado con traje y corbata? Es difícil hallar la alquimia entre las dos versiones. Recuerdo a mi padre siempre con la advertencia de “Ten cuidado” y lo cansina que llegaba a ser esa frase hecha, acompañada de un rostro inquieto, mientras repasaba visualmente la ropa que llevaba puesta. Aquel hombre, que no dormía hasta que su hija entraba por la puerta, provenía de otra generación, de mentes más inclinadas a sobrevivir y no a pelear por el derecho a reducir la longitud de la falda. Nos toca ahora a nosotros luchar por la seguridad y el derecho a pasear solas sin temor, sabiendo que en toda cruzada puede



haber víctimas. Conviene saber que igual la próxima soy yo.

El cambio se cuece en la calle, está en las palabras que empleamos al hablar, en el tono, en las ideas que transmitimos a quienes nos escuchan y es justo, por eso, que hay que darle tanto valor a las palabras. No sirve hablar por hablar, no está bien opinar algo que no piensas solo por empatizar con la mayoría; no señor, si haces eso, estás faltándote a ti mismo. Escucho mujeres hablando entre ellas o leo comentarios de “cómo no van a suceder estas desgracias si las chicas van casi sin ropa y beben como marineros. Es que no tienen cuidado”. Y así por supuesto, pasa lo que pasa, que esas voces en vez de sumar, restan, porque ese hilo de pensamiento son zancadillas al cambio, a exigir una igualdad que no poseemos y que por culpa de esa mentalidad nos está costando alcanzar. Yo no hablo de equidad de salarios ni de oportunidades, ese tema no es el que quiero plasmar en este escrito, sino el de poder salir a la calle sin miedo, hacer las mismas cosas que harías siendo un varón y vestir como te dé la gana, sea en tacones o en playeros. Confío en que llegará el día en que cada vez que un individuo haga un comentario obsceno, te mire de arriba abajo sin pudor o te chiste como al ganado, todos reprochemos su conducta, porque la vergüenza la debe de pasar él. Estas quejas llegarán a cambiar la ley existente, arcaica para nuestros días, y se juzgará correctamente los delitos cometidos por agresión, violación, acoso... Todo ha de llegar, sin embargo el camino es largo y el sonido de protesta se pierde por los laberintos de la indiferencia, olvidando que nos afecta a todos como individuos que vivimos en sociedad.

Hoy el mundo es un lugar menos seguro para mí y para muchas mujeres dispuestas a

no claudicar. También para hombres que ven escurrirse entre sus manos la dignidad de llamarse así y no por ese dicho que detesto de “ellos tienen una madre, una hermana, una mujer, una hija...”. ¡Nooo! Aunque no tuvieran a ninguna hembra alrededor, ¿tan difícil es de entender? Una violación es un hecho deleznable por sí solo sin tener que argüir ningún razonamiento. Por favor, que los encargados de publicidad dejen de hacer campañas contra el maltrato con argumentos tan trillados y carentes de base, esfuércense un poco, que el fin lo merece.

Por culpa del sexagenario agresor, ahora voy por la calle escaneando al personal, cruzando de acera para no hacer contacto visual con quien me parece extraño y girando la cabeza hacia atrás de vez en cuando. Desconfiar no es la solución, vivir con miedo tampoco. Si lo encierran de nuevo habrá uno menos, no quiero ni pensar en los que quedan libres...

En fin, sobrevivimos a la quema de nuestras antepasadas, “las brujas”, y no dudo de que lo volvamos a hacer, una y otra vez, pese al riesgo que se cierne sobre nuestro cuerpo. No queda más remedio, es un derecho y, sobre todo, una obligación.



Marta Marco

La profesora se ha dado cuenta de que la forma de vestir de Óscar está cambiando. Últimamente no usa tanto el chándal y empieza a ponerse camisetas más estrechas. Más modernas. Del estilo de las que lleva Achi.

Achi es un chico turco. Tiene una fisonomía envidiable. Le encanta el deporte y lo practica a diario. Forma parte de uno de los equipos más importantes de vóleybol de Alcalá de Henares y, además, entrena en otro sitio del sur de Madrid con otro equipo federado. Su piel es morena y luminosa. Sus ojos son negros. Pero negros de verdad.

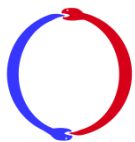
Aquella mañana, cuando la profesora había escrito en la pizarra la construcción del *sintagma nominal* y la había llenado de ejemplos con todas las posibilidades dependiendo de los complementos que pueden aparecer, se dio la vuelta y vio a Óscar mirando a Achi de una forma especial. Los profundos y azules ojos de Óscar parecían reflejar la oscuridad vibrante de la de los ojos de Achi.

La profesora siguió con el *sintagma adjetival* y el *adverbial*.

Óscar, que no practicaba deporte, ha comenzado a ir al gimnasio y le comenta a la profesora lo interesado que está en estudiar un ciclo formativo relacionado con el deporte.

A Achi no hay manera de hacerle entender el *complemento predicativo*. Pero acaba de ganar la liga.

Óscar está muy atento a la charla que les ofrece un sociólogo sobre la ludopatía. Son muchos los institutos que se han implicado en la prevención de esta enfermedad y que han solicitado la colaboración de profesionales para que informen a los alumnos sobre los riesgos de las casas de apuestas que han comenzado a multiplicarse, sobre todo, en los barrios obreros, con horarios interminables que hacen que los chavales menores de dieciséis años se metan en ellas en horario escolar y lleguen incluso a robar a sus familias y a otros para poder apostar.



Óscar suele estar muy atento a este tipo de charlas. Le encantó otra charla que hubo sobre las lesiones de médula. A su instituto suele acudir un tipo fantástico que tuvo un accidente de moto y quedó tetrapléjico. Les explica maravillosamente a los chavales los riesgos de la velocidad y los riesgos del “venirse arriba y mira cómo corre mi moto”. También le encantó la charla con un preso y la posterior reflexión con dos mujeres que viven en la casa a la que acuden los ya exconvictos cuando salen de prisión. Óscar no ha sido capaz de aprenderse los *sintagmas*. Pero todas estas charlas le encantan. Las disfruta un montón y como él mismo dice: “Profe, yo no seré un lumbrera, pero todo esto que nos cuenta esta gente mola cantidad y me sirve para ser mejor persona”. La profesora piensa que ojalá no tarde en llegar el día en que Óscar se dé cuenta de que también leer *La Celestina* le hubiera servido para ser mejor persona, pero la profesora es consciente de que cada alumno tiene sus propios métodos de aprendizaje y de absorción de conocimientos. Y que... qué suerte tiene Óscar de darse cuenta de que estas charlas, ejecutadas por agentes externos al profesorado del centro, le sirven para ser mejor persona.

El día que estuvieron los chicos de *Kif Kif*, Achi lloró.

—Profe, tengo un problema—le dijo Óscar a la profesora.

—Si te puedo ayudar...

—Profe, tú ya sabes que vivo en un pueblo muy pequeño donde todo se sabe y lo que no se sabe, se

inventa. Mi padre se ha hecho de ese partido político que no quiere a los inmigrantes, ni a los maricas, ni a las feministas, ya sabes... y hay una parte del pueblo que nos insulta.

La profesora se da cuenta de que Óscar lleva su muñeca decorada con una pulsera de ese partido político.

—Sabes, Óscar, que cuando una persona toma una decisión tiene que pensar en las consecuencias que se puedan derivar y sopesar si le interesa seguir en ese barco o abandonarlo.

—Profe, mi problema es que pienso como los que nos insultan. Nunca me he llevado bien con mi padre. Y ahora todo se está complicando.

—¿Todo?

—Sí, todo. Bueno... casi todo. Bueno... todo, sí, bueno... que me he enamorado.

—¡De una punki comunista!

—No, profe, de Achi.

La profesora vio los ojos azules de Óscar volverse negros como los de Achi.

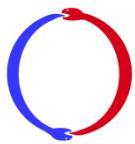


Ilustración de Ana García



Cuando el curso siguiente comenzaba y se repartían los horarios en las aulas del instituto, la silla de Óscar permanecía vacía y su cadáver, aún caliente, se balanceaba colgado de una de las vigas que sujetaban el techo de su buhardilla.

La profesora buscó los ojos negros de Achi y solo encontró en ellos el azul profundo del mar que tantas veces se asomó a los de Óscar.



Hyde



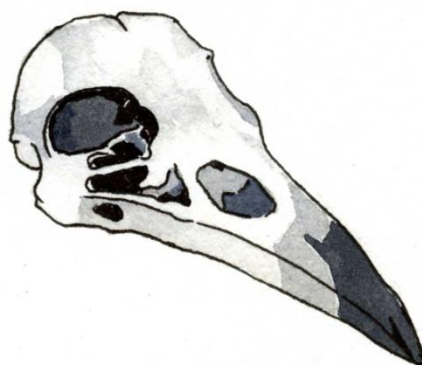
Rubenski Pereira

Ilustraciones: Ana García

Todo ha cambiado. Ya no soy el mismo personaje de ayer. Mi piel es la llama, el flujo de sustancias malignas hundiéndose en el amanecer. Cuervos y laureles de una bestia tenebrosa.

Estoy en la cama, observo a mi mujer. Veo los filamentos de su rostro, pienso en la destrucción. Reflexiono: ella está dormida a mi lado, al lado de Hyde. Debería estar asustada; con extremo sigilo salgo de las sábanas y me deslizo del colchón, salgo por la ventana hacia la calle, me pierdo en los callejones pestilentes. Veo palabras y números flotando sobre la avenida, me pregunto por los símbolos detrás de los símbolos, de la noche que escapa a nuestros ojos y es ceniza en la distancia; me concentro en mis músculos y en mis vértebras y salto hacia un balcón sin flores. Ahí encuentro notas escritas en papel. Son

cientos, y están por todos lados, incluso en el techo. Son símbolos dobles, esta parece ser la casa de un loco —pienso— y me digo: es extraordinario, el doctor no pudo



volver a fabricar la fórmula, y lo he suplantado, solo queda Hyde, es decir, yo, mientras que el doctor ha desaparecido.



Gané la batalla. El juego alquímico me favoreció, y solo prevalece el maldito, el oculto, una alegoría en la mirada. La metamorfosis psíquica, la transformación de las emociones. La ruptura del fluir de los estados, para centrarse en un foco de comportamiento. Por eso, mi siniestro rostro siempre en él, yo: Hyde. Sí, lo usé a mi antojo, destrozando todo a mi paso. Me revelé. Es libertad extraordinaria ser Hyde e intuyo que el texto me persigue, es mi doble.



Soy la tercera alma platónica, aquella que surge del estómago, donde habita el alma maligna y ocurre la transformación total. Desde ahora el doctor ya no existe. Solo Hyde; uno de los dos tenía que vencer, y preservarse.

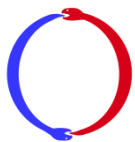
Hace unos días, tenía dos personalidades. Una dócil y amable, otra altanera y bestial, enfermiza, colérica, nerviosa, de éxtasis constante y una fuerza sobrenatural de los sentidos. Monstruo de luces y de tinieblas. Ahora soy más y más fuerte; solo yo, Edward Hyde con el testamento a mi favor, además de lujos y encuentros con lo

prohibido. Mujeres hermosas desnudan sus pensamientos frente a mí.

Nunca me interesó el doctor, en realidad. Yo quiero romper límites: súper fuerza más allá de todo. Soy fuego inteligente. Soy un cambiante. Un *Shape-Shifter*, otro nombre puede ser Hyde. Lo extraordinario y oculto. El doctor es el asesino. Destruyó su lado humano para convertirse en lo que soy, un ser oscuro que escribe estas líneas. Él decidió tomar la fórmula, y me encontró a mí, su tirano. Quien lo terminó por poseer completamente. Evité la muerte del doctor, su suicidio, para usurparlo. Ahora yo controlo el juego, ya no es más un trastorno de bipolaridad. Está más allá de un problema de personalidad múltiple, es la posesión del gemelo negativo sobre el positivo. Alguna vez tenía que ganar; muchos escritores han sufrido esto como yo, entre ellos, el propio Stevenson, así como Hemingway y Edgar Allan Poe, quien, además, tenía un doble que lo atormentaba rompiéndole el eje de las cosas.

Vivo en las regiones subterráneas que emergen a la luz. Libertad del ser. Rienda suelta a placeres de todo tipo, al desenfreno del “ello” y de las aventuras que navegan en la inmundicia, en la maravillosa falta de conciencia al desatar el fuego. Imán de fuerza y poder. Constelación de manos infinitas que no pueden negar la tercera alma del interior.

Además, no soy de fácil acceso como la trastienda, por donde entro al usar mi llave en la novela. Están ahí el laboratorio y los experimentos químicos. De hecho, sino es por Mr. Enfield, Mr. Utterson jamás se hubiera dado cuenta de que se trataba de la parte trasera de la casa. Sin embargo, tengo en la novela un departamento en el *Soho* — el cual, por cierto, cambié su ubicación,



ahora que vivo en otro país y hablo otras lenguas—.

Digamos que el doctor tenía ojos café cobrizo. Los míos son de un negro absoluto. Y sí, soy más bajo que el doctor, como en la novela, y no tengo freno moral; no me importa nada, puedo tundir a palos a una criada o a una señora de la alta diplomacia.

Soy lobo de la noche rutilante. Cada estrella es reflejo mío. Soy el hijo rebelde que se vuelca en contra de lo establecido en la Inglaterra victoriana. Luego, escribí esta historia sobre la bestia salvaje en que me he convertido. El rebelde de la ciudad de plomo. Quiero seguir en la correría, vaciar la madrugada y sus lingotes, justo después de escribir estas páginas.

Yo soy Mr. Hyde, el tipo auténtico, el que se deja llevar. El que decidió no ser aceptado por sus conductas ante la sociedad. El doctor no es antítesis de mí, también es mi constitución, mi carne. Yo lo asumí y lo integré: lo absorbí. Soy el Hyde que se desvela sobre la absenta pidiendo tragos y tragos al camarero. Vivo ensimismado en la constelación del humo que emerge de mis pensamientos. Me encuentro en otro extremo de la realidad.

Pero ahora yo, Hyde, tengo el control. Soy quien navegó en un barco ebrio descuartizando mis notas y los libros de la biblioteca, donde consumo las horas con óleo en mis dedos. Escribo sobre las paredes y formulo el nuevo caos, la nueva transformación. Un sin-

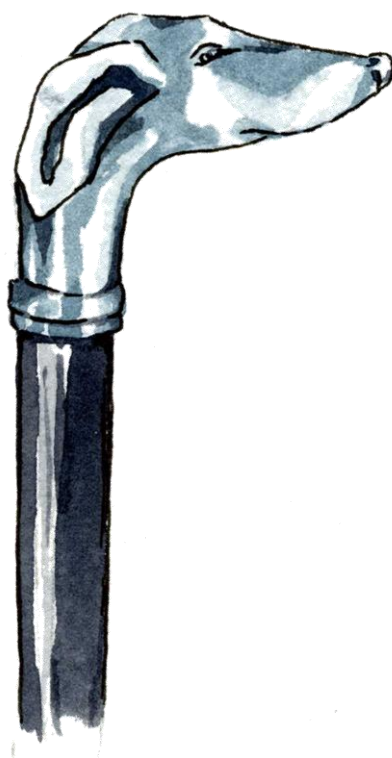
fín de anotaciones en puertas y ventanas.

Durante la noche, me desquicio y desfallezco en un largo sueño psicótico donde peleo con el doctor. Los dos flotamos en un cielo azul que nos ve golpearnos. Batalla onírica que al despertar solo puede ganar uno, y siempre soy yo, Hyde, quien despierta sobre el colchón con aliento salitroso, después de toda una noche de desenfreno. Siempre envuelto por la multitud —ocultándome— buscando la ocasión para el crimen.

Es decir, largas caminatas por los llanos, lúgubres montes donde encuentro fantasmas. Rutas del parque oscuro con tesoros de sangre. En la espera me volatilizo y encuentro a una pareja. Son jóvenes. Los dos van muy bien ataviados, regresan de una fiesta, por su aspecto alcohólico. Camina ella sin zapatos sobre la hierba y él avienta el saco. Se besan y comentan en risotadas situaciones ingenuas. No me perciben en la gruta de la noche. Salto sobre ellos como un viejo comparsa, luego, los lanzo a varios metros.

Al caer, truenan sus huesos. Camino hasta sus cuerpos y los arrastro hasta un árbol, donde los degollo sin conmiseraciones. Quedan tendidos en la tierra, con las miradas vacías y una ligera torcedura en los labios. Mientras observo la sangre enciendo un cigarrillo, y doy un salto en la euforia de la liberación. Ahora estoy seguro: mi doble es el texto, —no el doctor—, quien descubre el misterio sobre la supervivencia de Hyde.

Recuerdo a mi mujer. Seguro tendrá frío y necesitará tenerme en las sábanas. Seguro me extraña y me desea, después





de mi escape furtivo. Por eso, me dirijo al departamento. Ella conoce mi transformación, sabe que soy Hyde ahora, que ha perdido a su querido doctor, y sin embargo, sigue amándome: le excita la violencia de mis actos, la falta de modales, una bestia en euforia constante, pero con esferas contemplativas que son la acción suprema.

En una gasolinera me cambio, me limpio la sangre, y camino a casa. Abro la puerta del departamento, y me doy cuenta de que aún tengo restos del juego. Ella me interroga, entonces le doy una bofetada que la manda al suelo. Entro en la cocina por un whisky. Abro una botella y la bebo en largos tragos. Abro otra, y otra. Por lo menos tres botellas de whisky bebí esa noche mientras mi mujer dormía ya en silencio absoluto.

Al desnudarse surge el símbolo, ahí, donde el texto no deja de perseguirme, es la llama de mi transformación, mimesis, mutación brutal de los sentidos. De cómo llegué a ser Hyde y cómo mi mito se esparció en la literatura y en la cinematografía; ya no vivo en Inglaterra, —como dije— me aburrí de ese lugar. Ahora vivo en el trópico y uso un teléfono Apple con *FaceTime*.

Y solo quedará mi doble textual, ese que no detendrá su paso —así como yo—, y que siempre es una espiral infinita; irá detrás de mí para afirmarme como Hyde, dando paso a la desaparición del doctor. El texto respalda al monstruo. Me da elementos. Es un lugar almático, un talismán.

Soy quien acabó con el doctor; siempre estoy ahí donde se levantan las estilográficas rojas, donde se eleva el placer de los suburbios desenfrenados, del caos ardiendo en la madrugada, donde me han llamado hereje y sabio, yo, la bestia tenebrosa que se agazapa en su costado izquierdo, sudando los borbotones de sangre necesarios para encontrar víctimas

—cualesquiera que estas sean—y atarlas en las sombras, hacerlas polvo. Ser el transgresor, aquel que ha roto su imagen para encontrarse al otro lado del espejo.



NUEVOS HORIZONTES



Oceanum 2605-4094